



La importancia de la educación desde la perspectiva de los padres de familia

Un estudio etnográfico en el área rural de Departamento de Chimaltenango



Rubén Alfonso Ramírez Enríquez
Ministro de Educación

Evelyn Amado de Segura
Viceministra Técnica de Educación

Alfredo Gustavo García Archila
Viceministro Administrativo de Educación

Gutberto Nicolás Leiva Alvarez
Viceministro de Educación Bilingüe e Intercultural

Juan Alberto Castañeda Juárez
Viceministro de Diseño y Verificación de la Calidad Educativa



Luisa Fernanda Müller Durán
Directora de la Dgeduca

María José del Valle Catalán
Subdirectora de la Dgeduca

Autoría
Megan Banik

Coordinación del estudio
Romelia Mó Isém

Edición
William Castillo
Romelia Mó Isém

Corrección de estilo y diagramación
María Teresa Marroquín Yurrita

Diseño de portada
Roberto Franco Arias

Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa

© Dgeduca 2015 todos los derechos reservados.

Se permite la reproducción de este documento total o parcialmente siempre que no se alteren los contenidos ni los créditos de autoría y edición.

Para fines de auditoría este material está sujeto a caducidad.

Para citarlo: Banik, M. (2015). *La importancia de la educación desde la perspectiva de los padres de familia. Un estudio etnográfico en el área rural del departamento de Chimaltenango*. Guatemala: Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa, Ministerio de Educación.

Disponible en red: <http://www.mineduc.gob.gt/Dgeduca>
divulgacion_dgeduca@mineduc.gob.gt

Guatemala, diciembre 2015



Contenido

Introducción	5
Capítulo 1: Marco teórico	7
Capítulo 2: Metodología.....	12
2.1 Objetivo general.....	12
2.1.1 Objetivos específicos.....	12
2.2 Pregunta central	12
2.3 Método	12
2.4 Muestra	13
2.5 Técnicas e instrumentos.....	14
2.6 Procedimiento y análisis.....	15
2.7 Limitaciones encontradas	16
Capítulo 3: Introducción a la comunidad.....	18
Capítulo 4: La educación en la comunidad	20
4.1 El nivel de educación en la comunidad.....	20
4.2 La historia de la comunidad y la creación de la escuela primaria	20
4.3 Las expectativas para los hijos.....	22
4.3.1 Las expectativas profesionales	22
4.3.2 Las expectativas sociales.....	27
4.4 La necesidad de la educación	30
4.4.1 ¿Por qué algunos no están estudiando?	31
4.4.2 ¿Por qué los niños trabajan?	35
4.5 Los esfuerzos que hacen los padres de familia.....	39
4.6 ¿En qué afecta la participación de los padres de familia en la educación?	41
4.7 La calidad de la educación en la primaria	44
4.7.1 La infraestructura	44
4.7.2 La enseñanza	46



4.7.3	El currículo	48
4.7.4	Un sentido de impotencia y de conformidad.....	49
Capítulo 5:	Resumen de hallazgos	50
Capítulo 6:	Conclusiones.....	52
Referencias.....		53
Anexos		56



Introducción

La escasa participación por parte de los padres de familia en la educación de sus hijos ha sido aceptada como normal en muchas de las escuelas de Guatemala, es así que las percepciones y creencias que tienen los mismos padres sobre su rol en la formación de sus hijos, no ha sido ampliamente explorado ni documentado en el país, sobre todo en las áreas rurales. A pesar de que los resultados de las investigaciones reflejan que los estudiantes que tienen padres involucrados en los procesos educativos tienen un mejor rendimiento, refieren también que hay un incremento en la tasas de graduación, asistencia, y motivación.

Otros estudios indican que los alumnos con padres más involucrados en su proceso de aprendizaje, tienen menos comportamientos violentos (Michigan Department of Education, 2001); incluso se ha encontrado que la participación familiar en la educación predice el rendimiento escolar dos veces más que el estatus socioeconómico de la familia (Walberg, 1984).

También se ha demostrado que programas escolares y prácticas de los maestros, son dos de los factores que predicen fuertemente el fortalecimiento de la participación de los padres de familia en la educación; por lo que es importante para el Ministerio de Educación y los educadores comprendan la relación actual que tienen los padres de familia con las escuelas, para poder empezar a considerar diseños de programas acerca del tema (Dauber y Epstein, 1989).

En este informe se describen las percepciones que tienen los padres de familia sobre la educación y que van cambiando a través del tiempo cuando los padres de familia comparan su historia del pasado y expresan un interés para que sus hijos sigan estudiando. El apoyo fuera de la escuela que dan los padres de familia puede tener impacto de lo que se brinda dentro del aula. Sin embargo, los papeles tradicionales y la falta de conocimiento resultan en relaciones limitadas entre la escuela y la comunidad. En algunos casos los padres de familia expresan un deseo de tener más comunicación con el sistema educativo, pero en otros nunca han considerado tener un rol más activo en la educación de sus hijos.



Esta investigación explora la percepción de la importancia de la educación desde la perspectiva de los padres de familia en una comunidad del área rural del departamento de Chimaltenango. También da cuenta de las experiencias que madres y padres han tenido con la educación de sus hijos y cómo creen que pueden apoyar a sus hijos para su futuro. Los resultados pueden ser temas que merecen más investigación y sugerencias tanto para los padres de familia como para los educadores, de cómo podrían empezar a involucrar los padres de familia en el rendimiento académico de sus hijos.



Capítulo 1: Marco teórico

¿Qué se sabe de la importancia que tiene la participación de los padres en la educación de sus hijos?

A partir de la reforma educativa, se ha generado discusión sobre la importancia que tiene la participación de los padres en la educación de sus hijos, aunque en muchos casos no es claro en qué consiste esta participación. Sin embargo, los resultados de estudios indican que esta sí incide de manera positiva en el rendimiento de los hijos, como se cita a continuación:

Valdez y otros (2009) realizaron un estudio sobre la participación de los padres y madres de niños de primaria del estado de Yucatán, México, y encontraron que el nivel de estudios de los padres se correlaciona de manera positiva con el rendimiento de los estudiantes y que esta baja con la participación de estos en las actividades escolares de los hijos.

El nivel de escolaridad y expectativas de padres y madres, ya había sido definido como una de las variables que influye en el rendimiento de los hijos, por los cuales generan comportamientos de apoyo hacia el estudio; también influyen los presagios y procesos escolares sobre los productos que finalmente alcanzan los estudiantes (Díaz, et al., 2005).

Por lo que Raya (2010) resalta que el papel de la escuela en la escuela es indiscutible, pero comparten responsabilidad con los padres de familia en el éxito o del fracaso de los estudiantes, en términos de actitudes, valores y hábitos adquiridos fuera de ella. Razón por la que es importante considerar si se quiere mejorar el rendimiento académico de los estudiantes, resulta valioso que los padres estén interesados en el aprendizaje de los hijos y estos se sentirán más motivados, por lo que cabe preguntarse:

¿En qué consiste la participación de los padres?

La definición de participación de los padres es tan amplia y variada en la literatura. En general está relacionada a aspectos materiales o actividades de la cotidianidad como la elaboración de refacciones, más no en la planificación y apoyo en la formación directa de



sus hijos. Por estas funciones, los padres comúnmente son denominados “colaboradores” y como consecuencia de su falta de participación en el quehacer educativo, ha generado pérdida de propuestas y falta de cuestionamiento sobre lo que se entrega en los centros educativos (Peralta, 1996); sin considerar que la educación es un proceso largo que comienza desde la familia y siguen en la escuela.

Keith y colaboradores (1990) al igual que Epstein (1990), definen la participación de los padres como la variedad de prácticas, conductas, interacciones con la escuela, funciones y roles que tienen los padres en la educación formal de sus hijos y la combinación de estas prácticas aumenta las oportunidades de aprendizaje del estudiante, que coincide con Hederson y otros (1989) al afirmar que la participación de los padres produce efectos positivos en el aprendizaje de los estudiantes.

Martiniello (1999) por su parte presenta una taxonomía sobre la participación de los padres y está organizada en cuatro áreas:

- 1. Padres como responsables de la crianza del niño:** los padres desempeñan las funciones propias de la crianza, cuidado y protección de sus hijos, y proveen las condiciones que permitan al niño asistir a la escuela (Epstein, 1990; Davies, 1976, en Purvis, 1984).
- 2. Padres como maestros:** los padres continúan y refuerzan el proceso de aprendizaje del aula en la casa. Supervisan y ayudan a sus hijos a completar sus tareas escolares y trabajar en proyectos de aprendizaje (Snow, Barnes, Chandler, Goodman & Hemphill., 1991; Epstein, 1990; Henderson y Berla, 1994; Clark, 1993).
- 3. Padres como agentes de apoyo a la escuela:** los padres contribuyen a las escuelas para mejorar la provisión de servicios y esto puede incluir desde dinero, tiempo, trabajo o materiales (Winkler, 1997; Henderson y Berla, 1994).
- 4. Padres como agentes con poder de decisión:** los padres desempeñan roles de toma de decisión que afectan las políticas de la escuela y sus operaciones. Incluye la participación de padres en Consejos Escolares Consultivos y Directivos, o en programas de selección de Escuelas/Vales Escolares. (Epstein, 1990; Henderson y Berla, 1995).



Por lo que se puede asumir que las tareas escolares son una oportunidad para que los padres refuercen el proceso de aprendizaje de sus hijos y esto se puede concretar según el nivel socioeconómico de los padres, debido a que «los padres de niveles socioeconómicos bajos, expresan el deseo de ayudar a sus hijos con las tareas, pero por lo general, no saben cómo hacerlo. O bien no están familiarizados con los temas o no tienen tiempo» (Snow, et al., 1991, p. 171). Por eso se afirma que dentro de las barreras más importantes para la participación de padres en la educación de sus hijos son el analfabetismo o el bajo nivel educativo (Snow, et al., 1991).

Por lo tanto, el reto para la escuela es involucrar a todos los padres en la educación de sus hijos. Porque es una de las condiciones necesarias para que su participación pueda tener un impacto sobre el rendimiento del niño (Henderson, 1995). Pero no solo eso, sino la escuela debe de promover programas de alfabetización a los padres y establecer un puente entre la educación de los niños y la de sus padres (Johnson, 1996; Snow. et al., 1991).

La interacción entre docentes y padres de familia

Si la escuela es el centro donde se desarrollan conocimientos, no debería ser una labor solitaria, sino una labor compartida con los padres de familia. Por lo tanto los padres deberían percibir al docente como la persona más cercana a su realidad social y familiar en un círculo de confianza y de trabajo en equipo.

La interacción de los estudiantes con sus padres y con otros miembros de la comunidad, hace posible la construcción de un aprendizaje significativo y por ende una educación de calidad y equidad, que a la larga fortalece la autoestima de los estudiantes y el trabajo colectivo con los demás.

Una buena interacción entre docentes y padres de familia es la oportunidad que se da a la familia y a la comunidad para desarrollar las destrezas para la convivencia social. Macbeth (1989, citado en Martínez, 2008) lista seis aspectos que fundamentan la existencia de una interacción entre el docente y los padres:

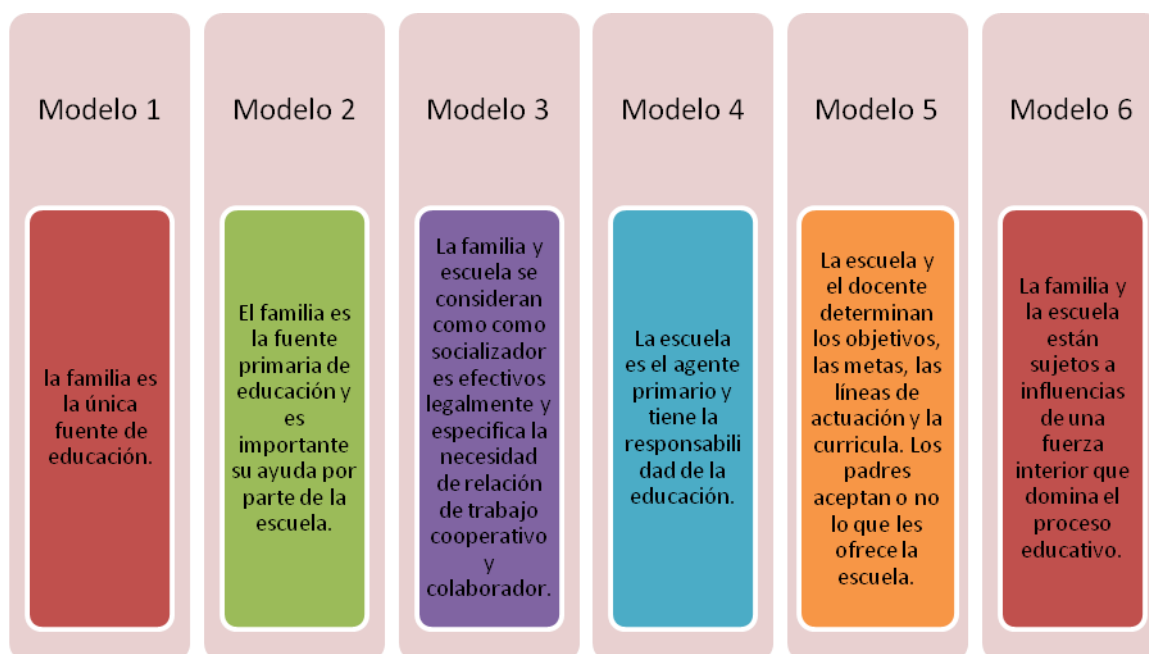


1. El rol que tiene cada miembro de la comunidad educativa, considerando que los padres son los responsables; los hijos por lo cual son los clientes de los centros educativos y los centros educativos deben recibir y atender bien a los hijos.
2. La diferencia que existe entre la educación familiar y la formal; este aspecto es fundamental que los docentes y el centro educativo deben estar conscientes para crear una educación compatible e interrelacionada para fomentar un aprendizaje escolar.
3. La educación familiar es la base e influye enormemente en la enseñanza formal; este es un factor significativo entre la complejidad de factores asociados a la desigualdad de oportunidades en educación.
4. Los docentes deben velar porque los padres cumplan sus responsabilidades y obligaciones y mantener una comunicación fluida y habitual.
5. Los padres son los responsables de sus hijos por lo que tienen la obligación de intervenir y tomar parte de las decisiones sobre el funcionamiento y organización de la escuela.
6. Los docentes al conocer el entorno familiar, comunal y la interacción con los padres de familia, le facilitan conocer mejor a sus alumnos.

Modelos de relaciones entre la familia y la escuela

Existen varios modelos, pero hay uno denominado **modelo ecológico de Bronfenbrenner** y resalta la importancia del contexto en el desarrollo de las conductas y la posibilidad de modificar estos (Martínez, 2008). Aspecto que ha sido considerado como premisa para elaborar programas de intervención relacionado a la comunidad educativa y como referente teórico-conceptual sobre el proceso de cooperación entre la familia y centro escolar.

Wise y Thornburg (1978) proponen otros seis modelos, que se muestran en el siguiente cuadro:



Nótese que en los modelos dos y tres son los que integran la participación de la escuela y la comunidad, mientras que los otros son los extremos.

A partir de estos modelos de participación de los padres de familia, es importante considerar a qué modelo se aproxima la practicada en diversas comunidades educativas en Guatemala, así como el tipo de interacción que existe entre escuela, padres de familia y comunidad. Esta es una de las tareas que se pretende plantear en el presente estudio.



Capítulo 2: Metodología

2.1 Objetivo general

Describir la percepción que tienen los padres de familia con respecto a la educación que reciben sus hijos en la escuela.

2.1.1 *Objetivos específicos*

- Recopilar información sobre el concepto de las necesidades y las expectativas sociales y profesionales que los padres de familia tienen sobre sus hijos.
- Describir lo que los padres de familia piensan sobre la educación que brindan las escuelas oficiales en el Nivel de Educación Primaria.
- Describir las acciones cotidianas y el discurso cotidiano de los padres de familia con relación a la escuela, la educación y la importancia o no de estudiar.
- Relacionar lo que los padres de familia piensan sobre la escuela con el esfuerzo que ellos hacen o harían para que sus hijos terminen la educación primaria o continúen estudiando.

2.2 Pregunta central

¿Cómo perciben los padres de familia del área rural la importancia de la educación en la vida de sus hijos?

2.3 Método

Para este estudio se eligió una metodología etnográfica, desde una perspectiva étnica (perspectiva que busca comprender creencias y comportamientos humanos desde el punto de vista del actor social; esta perspectiva también es conocida como “desde adentro”), que asume que las personas estudiadas son los que conocen mejor su realidad, para construir una visión del mundo desde su interior.

La meta fue capturar las expresiones, significados y representaciones de las percepciones e interpretaciones desde las experiencias y vivencias de los padres de familia con relación a la educación de sus hijos. El enfoque de la investigación fue eminentemente



cualitativo, buscando describir la percepción de la realidad desde los diferentes puntos de vista de los padres de familia en la comunidad del estudio.

2.4 Muestra

La comunidad donde se llevó a cabo el estudio fue elegida a partir de los siguientes criterios: en el año 2010 la escuela primaria de la comunidad tuvo la segunda tasa más alta de deserción escolar en el municipio de San José Poaquil del departamento de Chimaltenango, (Mineduc, 2010); también es el único centro educativo del caserío y cuenta con una población de 59 estudiantes de primaria; por otro lado es una comunidad suficientemente pequeña para permitir a la investigadora integrarse más fácilmente en la comunidad; además de ser una comunidad Maya Kaqchikel, rural, y agrícola; y por lo tanto representativa de los caseríos del municipio de San José Poaquil.

La investigación incluyó entrevistas a padres de familia. En total se entrevistaron a siete padres, de un total de cuatro familias. Al momento de efectuar las entrevistas, todos están casados, viven en la comunidad y con hijos inscritos en la escuela primaria de la comunidad.

La elección de las familias entrevistadas fue por sugerencia directa de los maestros de la escuela, quienes respondieron a una previa solicitud; refirieron a los padres de familia que se caracterizaran por su interés en la educación de sus hijos y aquellos quienes hubiesen mostrado mayor desinterés. Los maestros basaron sus opiniones en el nivel de participación de los padres de familia en la escuela.

A continuación se presentan las características generales de los padres de familia entrevistados.



Tabla 1. Características de las familias elegidas para las entrevistas aplicadas a profundidad

Familia	Nivel de estudios alcanzado	Profesiones	N.º de hijos	Nivel de participación
Madre	1.º primaria, alfabetización	Atiende un negocio “tienda”	3	Alto
Padre	4.º primaria	Agricultor		
Madre	3.º primaria	Cocinera escolar	3	Alto
Padre	4.º primaria	Electricista		
Madre	4.º primaria	Atiende un negocio “tienda”	8	Bajo
Padre	1.º primaria, 3.º básico como adulto	Agricultor		
Madre	1.º básico	Ama de casa		
Padre	5.º primaria	Jornalero/agricultor	6	Bajo

Fuente: Elaboración propia, Digeduca, 2012.

2.5 Técnicas e instrumentos

Para la recolección de la información se utilizaron las siguientes técnicas: observación participante, entrevista a profundidad y diario de campo.

a. Observación participante

Esta técnica se utilizó para involucrarse en la dinámica social de la comunidad, con el objetivo de comprender la composición morfológica de la comunidad, de la escuela y de las familias; así como para comprender mejor las prácticas culturales y descubrir la relación coherente entre sus acciones y palabras.

b. Entrevista

Las entrevistas se llevaron a cabo como un complemento de las observaciones que se realizaron, buscaban obtener más información acerca de los temas que sobresalieron en dichas observaciones. Las entrevistas fueron semiestructuradas y la entrevistadora contó con una guía de preguntas para abarcar los temas designados para la misma. Estos fueron: datos generales (edad, sexo, estado civil, número de hijos, ocupación), nivel académico de los padres de familia, la escuela, la responsabilidad sobre la educación de los hijos y el plan de estudios programados para sus hijos.



Además de la guía de preguntas y por ser un estudio de corte etnográfico, la investigadora fue explorando a detalle las ideas, conceptos y representaciones que surgieron como temas emergentes en las entrevistas.

c. Diario de campo

El diario de campo se llevó a través de un documento electrónico en cual se registró la información recogida en la comunidad, sus reflexiones sobre la experiencia y acciones de seguimiento. Se describieron también los procesos sociales y las interacciones que conforman la vida cotidiana de las personas y sus actividades (Anexo 1).

2.6 Procedimiento y análisis

Para esta acción, la investigadora se involucró con la comunidad durante un semestre escolar (de enero a mayo de 2013). Tomó el papel de maestra de inglés en la escuela (ad honorem) y de esta manera adoptó un rol activo y muy concreto para empezar a involucrarse en la comunidad.

Las observaciones fueron realizadas por la investigadora cuando se involucró con la comunidad como: maestra de inglés en la escuela, al realizar compras en las tiendas, acompañar a los niños estudiantes a sus casas, ayudar a empacar mora para la exportación a Estados Unidos, visitar a las familias por las tardes, salir a trabajar con los niños después de la escuela, acompañar el velatorio de la abuela de uno de sus estudiantes, entre otras actividades, que facilitaron la creación de vínculos entre la investigadora y los miembros de la comunidad, al igual que el proceso de la recolección de los datos.

Por cuestiones de tiempo y presupuesto, se combinó la estancia de una semana de trabajo de campo y una semana en la oficina para procesar la información obtenida. Esta dinámica permitió un análisis continuo de la información y fue una oportunidad para analizar los resultados preliminares y guiar adecuadamente el trabajo de campo.

La impresión y las observaciones de la investigadora fueron capturados en un diario de campo y después fueron transcritos y ampliados en el programa Excel durante el transcurso del semestre. A partir del análisis preliminar de los datos obtenidos de la observación participante inicial, se elaboró una guía de entrevista para ayudar a la



investigadora a explorar los temas que fueron abordados durante la investigación (Anexo 2).

Las entrevistas se realizaron con los padres familia a conveniencia de los entrevistados; es por ello que algunas entrevistas se llevaron a cabo en tiendas, casas particulares y en la escuela. En todos los casos, las entrevistas se hicieron por separado, las madres y los padres de familia, excepto en el caso de un padre de familia que no estuvo disponible por su horario de trabajo. Estas fueron registradas por medio de una grabadora de voz y luego transcritas al programa Word para su respectivo análisis.

Para sistematizar la recolección de datos recopilados durante el largo tiempo, en el campo, se utilizó el análisis cíclico (diario y semanal) y fue simultáneo a la recolección de datos. El proceso fue el siguiente:

1. Analizar los datos con código abierto para desarrollar temas generales.
2. Elegir temas sobresalientes para categorizar la información.
3. Utilizar código selectivo para conectar datos relacionados y delinear subtemas que distingan diferencias y variaciones entre un tema más amplio.

Dado a los objetivos de la investigación, las grabaciones se transcribieron de forma literal; a los audios y transcripciones se les asignó un código específico.

2.7 Limitaciones encontradas

El diseño de la investigación, por razones de presupuesto y tiempo, tenía algunas limitaciones las cuales es importante anotarlas: el tiempo en la comunidad; tradicionalmente una investigación etnográfica dura por lo menos un año, con el investigador en el campo. A pesar de esto, se logró conocer y entender muchas de las relaciones en la comunidad al nivel que podría haberse hecho si se hubiera contado con más tiempo.

El lenguaje también presentó un desafío, puesto que el caserío fue elegido por ser una comunidad maya. Esto significó que la mayoría de la gente de la comunidad habla como primer idioma el kaqchikel, que no constituyó un problema al momento de hacer las



entrevistas, pero sí durante la observación porque la mayoría de la comunidad (padres de familia, maestros y niños) se comunicaba en ese idioma.

El alojamiento disponible fue otro de los factores que dificultaron la permanencia en la comunidad y por ende, la recolección de datos de las actividades fuera del horario laboral de la escuela y de las personas.

Entre los obstáculos para obtener la información se mencionan los roles de sexo en la cultura de la comunidad. Las mujeres estaban muy dispuestas a hablar cuando no estaban presentes los hombres, pero dejaban de hablar inmediatamente ante la presencia de uno, incluso si este fuera su hijo. Es por ello que la investigadora decidió hablar con las mujeres por separado, fenómeno no se dio con los hombres, quienes hablaban libremente en cualquier circunstancia.



Capítulo 3: Introducción a la comunidad

La comunidad elegida es un caserío del municipio de San Jose Poaquil, uno de los 16 municipios que conforman el departamento de Chimaltenango. Está ubicado a 47 kilómetros de la cabecera departamental de Chimaltenango y a 101 kilómetros de la ciudad capital. Cuenta con un total de 23,300 habitantes y está catalogado como territorio agro-ecoturístico, debido a que tiene potencialidades representativas del territorio que incluyen la expresión cultural y recursos naturales (Consejo de Desarrollo Departamental de Chimaltenango, 2012).

El 97 % de la población de San José Poaquil se identifica como indígena, la mayoría pertenece al grupo maya Kaqchikel y el 52 % de la población son mujeres. «San José Poaquil es el segundo municipio a nivel departamental con el más alto índice de extrema pobreza». La tasa de pobreza general en San José Poaquil es del 77.6 %, mucho más alto que en todo el departamento de Chimaltenango, que es el 29.0 %, y a nivel nacional que es del 54.35 % (Segeplan, 2010).

Según los datos del Mineduc, en el año 2010, San José Poaquil contó con 34 escuelas primarias, cinco ubicadas en el área urbana y 29 en el área rural. Ese año fueron inscritos 3,995 estudiantes en las escuelas de primaria; 1,247 en escuelas de primaria urbana y 2,749 en las áreas rurales. Debido al hecho de que la mayoría de la población de San José Poaquil es de etnia maya, la mayoría de las escuelas del municipio también son bilingües en el idioma kaqchikel y español. (Mineduc, 2010).

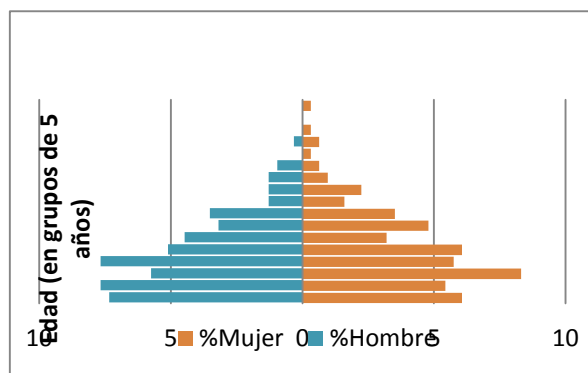
El caserío es una comunidad representativa de las comunidades de San José Poaquil, por su cultura, tamaño y manera de vivir. Una de las ventajas es que se ubica a solo 1.5 kilómetros del casco urbano, lo que significa que tienen acceso a algunos servicios y mercados en comparación con otras comunidades más lejanas. Sin embargo, el acceso a la comunidad es por camino de terracería y bastante escarpado.

Según los datos de un censo comunitario que realizó Conalfa en el año 2012, la población del caserío es de 320 habitantes, constituidas en 59 familias.



El censo no reportó gran diferencia en el sexo de la comunidad; existe relativamente la misma cantidad de hombres que de mujeres (como se puede ver en la Figura 1). El caserío tiene una población joven, el 18 % de la población tiene menos de 15 años.

Figura 1. Población del caserío por edad y sexo



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Conalfa 2012, Digeduca, 2012.

En cuanto al idioma de comunicación, de las preguntas que se efectuaron en el censo, 170 personas respondieron que hablan ambos idiomas, español y kaqchikel en casa, mientras que 136 respondieron que solo hablan kaqchikel y ocho personas individuales (una familia) dicen que hablan solo el español.



Capítulo 4: La educación en la comunidad

4.1 El nivel de educación en la comunidad

El censo de Conalfa utilizó el concepto de medir la alfabetización solo con la población que tiene 15 años o más, incluyendo un grupo total de 260 personas y el 90.1 % refiere que sabe leer.

En el caso de los padres de familia, se incluyó en el censo a un grupo de 44 personas de 25 familias. Sus edades oscilan entre 23 y 52 años de edad, con un promedio que está alrededor de 37 años. La mayoría de los padres trabajan en agricultura y las madres en el trabajo doméstico.

Con relación a la educación, el 82 % de los padres de familia sabe leer y la mayoría ha logrado estudiar hasta el tercer grado de primaria. Los padres de familia que nunca estudiaron lo conforman únicamente seis madres y tres padres de familia.

4.2 La historia de la comunidad y la creación de la escuela primaria

De acuerdo a la información recopilada con varios miembros de la comunidad, originalmente fueron tres familias las que vivieron en las tierras en donde ahora es el caserío; al pasar el tiempo cada nueva familia fue construyendo su propia casa y cuando llegaron a 20 casas se convirtió en un caserío. Hasta ahora la mayoría de las personas han nacido en la comunidad, solamente algunas familias se han mudado provenientes del municipio, para facilitar el trabajo de sus tierras que se encuentran en el caserío.

Después del terremoto de 1976, las personas del caserío conformaron un comité para la reconstrucción de la comunidad. La primera acción que hicieron fue reconstruir las casas dañadas por el desastre; para asegurar el agua potable de la comunidad, compraron cinco nacimientos de agua ubicados en las montañas a personas de las comunidades aledañas. Para el uso del agua impusieron algunas restricciones, una de ellas fue que nadie debía



usar el agua potable para riego de cultivos sino solo para consumo humano. Después de tener agua en todas las casas, reglamentaron la forma de utilizar el agua para los proyectos de miniriego. Posteriormente como comité tomaron la decisión de que el próximo proyecto debía ser la construcción de una escuela.

En 1988 gestionaron la construcción de la esta. La idea surgió por la necesidad de que los niños fueran a una escuela propia, puesto que la escuela más cercana era la del municipio, pero muchas veces tenían que viajar aún más lejos porque había cupo limitado para los niños y cuando no eran aceptados, los mandaban a estudiar a la escuela de la aldea vecina que está al otro extremo del municipio. Esto significó que debían caminar más lejos y más tiempo, y el riesgo era mayor.

El comité aprendió de las gestiones que hacían las autoridades del municipio ante la Fundación Iglesia Noruega. Como primer paso escribieron el proyecto y luego fueron a la oficina de la Fundación Iglesia Noruega que se encontraba en el municipio de Mixco, Guatemala, para entregárselos. «Nos dieron la esperanza —no nos dijeron que no. La fundación tenía que considerar el proyecto y luego teníamos que cumplir con los requisitos». Se aprobó el proyecto. Dieron el financiamiento para los materiales y para pagar un albañil encargado. El resto de la mano de obra lo dio la comunidad conocido como «las faenas», que se refieren al trabajo voluntario de los miembros de la comunidad que se realiza para el beneficio de la comunidad. Hoy en día la comunidad aún cuenta con un sistema de faenas para apoyar de manera directa los proyectos de construcción en la comunidad, aunque es importante decir que los líderes comunitarios exigen que todos participen en ese trabajo, si no, hay multas o sanciones a los miembros de la comunidad.

Posteriormente empezaron a gestionar las plazas para maestros. Al término de medio año les asignaron dos docentes presupuestados, bajo la supervisión de la Coordinación Técnica Administrativa del municipio de Santa Apolonia. Después, les apoyaron con otra persona que aunque «no tenía título, sí tenía algún nivel de conocimientos para impartir clases a los niños».

Desde entonces, han tenido escuela primaria, aunque ahora está bajo la supervisión de la Coordinación Técnica del municipio de San Jose Poaquil. La escuela actualmente cuenta con cinco aulas, sanitarios, una cocina, una dirección y un aula en mal estado. Este año se les asignó un director, una maestra presupuestada de primaria y una para preprimaria.



También han sido beneficiados con dos practicantes de una escuela normal que queda en San José Poaquil.

4.3 Las expectativas para los hijos

Según el Diccionario de la Real Academia Española, la expectativa se define como «la posibilidad de conseguir un derecho, una herencia, un empleo u otra cosa, al ocurrir un suceso que se prevé». En el caso de esta investigación, el suceso que se prevé se refiere a graduarse satisfactoriamente de un ciclo escolar. Las expectativas que tienen los padres de familia podrían ayudar a explicar la importancia que le ponen a la educación y los esfuerzos que hacen para asegurar que sus hijos sigan estudiando (Martínez, 2011).

4.3.1 Las expectativas profesionales

En realidad, la mayoría de los padres de familia no tienen una idea muy clara de lo que podrían hacer sus hijos en su vida profesional. Cuando se conversa con los padres, en general opinan que sus hijos van a tomar sus propias decisiones sobre su futuro. Dicen que depende del «deseo de ellos». Por eso, como padres de familia no han pensado en las opciones de seguimiento de la formación académica de sus hijos. Otros no tienen idea de dónde empezar porque realmente desconocen las opciones existentes. Se le preguntó a una mamá *¿qué tipo de trabajo sería muy bueno para sus hijos?* Y respondió: «Eso sí, no sé. No tengo idea qué (...) pueden hacer [mis hijos]».

Sin embargo, ninguno de los padres de familia opinó que desea que sus hijos trabajen la tierra como ellos, pero sí dijeron y frecuentemente expresaron, es que tienen el sueño de que sus hijos lleguen a ser profesionales. Una mamá habló de su pasado y su deseo de estudiar; pero ella no pudo realizar su sueño porque su padre era alcohólico y la retiró de la escuela para cuidar a sus hermanos menores.

Una persona en la conversación contó:

Yo tenía ocho años, cómo quise ir a la escuela, yo lloraba todas las mañanas, pero no pude seguir por el atraso de mi papá... Mi pensamiento era seguir estudiando, para tener una profesión como enfermera o maestra. Mis demás compañeros cuando



estuvimos juntos, hace años, pues, algunos ya son maestros, licenciados, no sé qué títulos tienen, pero yo no tengo ningún título, ahora me toca darles a mis hijas lo que yo no tuve.

Lo interesante de las palabras de esta mamá, es que estudió en la comunidad y la mayoría de sus compañeros de la primaria no consiguió títulos. De hecho, no terminaron la primaria. Sin embargo, la impresión que lleva ella es que perdió una oportunidad muy importante en su niñez y que no quiere eso para sus hijas. Por eso, explica que tiene ganas de que sus hijas cumplan su sueño de estudiar. Ella les ha transferido sus propios deseos profesionales.

Las expectativas de los niños reflejan que tampoco les interesa trabajar en la misma labor que sus papás, como se puede observar en los siguientes dibujos elaborados por ellos.

Dibujo 1



Dibujo elaborado por estudiantes de segundo y tercero primaria durante la clase de inglés.



La importancia de la educación desde la perspectiva de los padres de familia

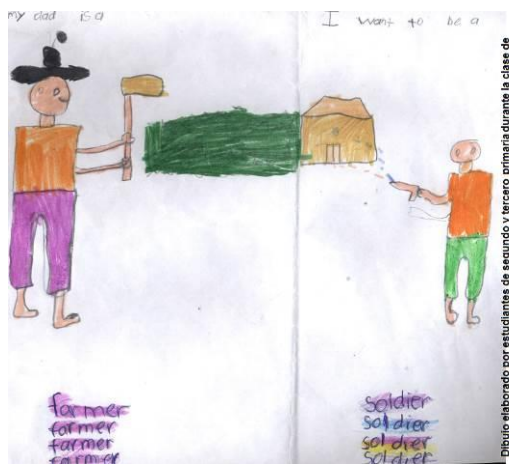
Dibujo 2



Dibujo 3



Dibujo 4



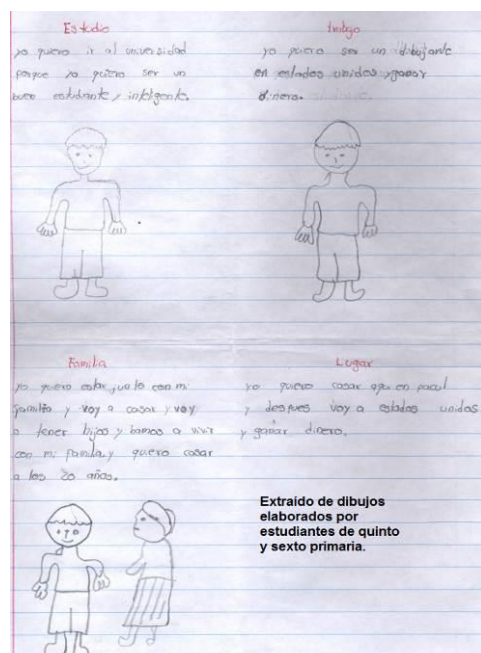
Dibujo 5



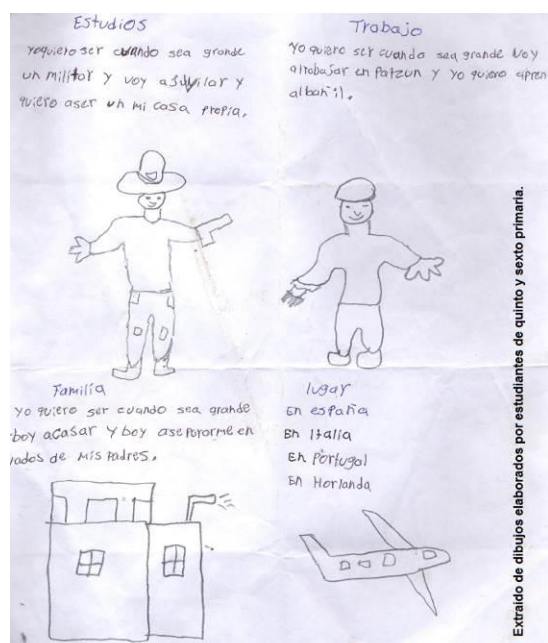


La importancia de la educación desde la perspectiva de los padres de familia

Dibujo 6



Dibujo 7



Dentro de los oficios más comunes que identifican los niños son: policía y maestro, después de eso les gustaría ser soldado y doctor, como se muestra en la Tabla 2.

Tabla 2. Los oficios que los niños identificaron como los deseados para su futuro

Oficio que quiero tener como adulto	2.º y 3.º	4.º	5.º y 6.º	Total
Policía	2	1	3	6
Maestro/profesor	1	1	4	6
Soldado	3	0	2	5
Doctor	0	5	0	5
Enfermera	1	0	1	2
Artista/artesano	1	0	1	2
Albañil	0	0	2	2
Contador	0	0	1	1
Secretaria	0	0	1	1
Bombero	0	1	0	1
Agricultor	1	0	0	1
Carpintero	0	1	0	1
Arquitectura	0	0	1	1
Abogada	0	0	1	1

Fuente: Elaboración propia, Dgeduca, 2012.



Las expectativas de los niños, se puede asumir que es el efecto de las pláticas frecuentes que tienen los padres de familia sobre la pobreza y del sufrimiento de trabajar en el campo, agregando que muchos de ellos trabajan con sus padres y viven en carne propia lo difícil que es su trabajo. En una oportunidad cuando se elaboraron galletas para brindarles a los niños, preguntaron inmediatamente cuánto se cobró por las galletas y cuánto se podría ganar vendiéndolas. El tema de la pobreza está presente en las conversaciones de los niños, así como el interés de ganar dinero para satisfacer las necesidades personales y familiares.

En la comunidad existe una idea vaga de lo que significa «ser profesional». Tienen buena idea del trabajo de agricultura o la experiencia de atender una tienda, pero la imagen de realizar un trabajo, por ejemplo, en oficina está muy alejada de su realidad. Ser profesional puede significar muchas cosas, muchos tipos de trabajos, pero siempre estos requieren de algún título e implican mejor ingreso económico. Muchos no pueden decir exactamente qué tienen que hacer para llegar a ese título. Sin embargo, se considera que ser profesional es tener «éxito».

Los padres de familia y los niños han observado que los «profesionales» no sufren la pobreza de la misma manera que ellos y tienen más oportunidades en la vida. Una mamá dice: «Es necesario seguir estudiando, es necesario aprender, porque el tiempo de ahora solo los que están muy bien preparados, puede conseguir trabajo, el trabajo, está muy escaso hoy en día». Es por eso que muchos padres de familia animan a sus hijos para que sigan buscando formas de llegar a ser profesionales (estudiando), porque los padres de familia tienen la esperanza de un mejor futuro para sus hijos.

Algunos padres dicen que no ven muchas oportunidades de trabajo para sus hijos, aunque lleguen a ser profesionales. Estos muestran una actitud negativa hacia la educación. Algunos de ellos no ponen atención a la formación de sus hijos y dejan que estos ya no asistan a la escuela y prefieren que ocupen ese tiempo en aprender un trabajo. Otros padres de familia, aunque no ven muchas oportunidades laborales después de estudiar, tienen la idea de que deben brindarles el apoyo para la educación a sus hijos para que estén preparados por si acaso llegara una oportunidad.



4.3.2 Las expectativas sociales

En relación a las expectativas sociales, muchas veces los padres de familia también dicen que es decisión de sus hijos. Los padres de familia parecen estar mejor preparados para dar sus opiniones acerca de las expectativas familiares que sobre las profesionales. Muchos tienen ideas basadas en su situación actual y las experiencias que han vivido. Los dos tópicos de los cuales expresaron su opinión son el matrimonio y la procreación de los hijos.

Los padres de familia que se casaron muy jóvenes son los que tienen ideas más definidas sobre la edad ideal para casarse. Desean que sus hijos esperen más tiempo para el matrimonio, debido a que los jóvenes, al casarse muy temprano, no entienden el compromiso que están asumiendo y esto se encausa en problemas familiares, como se afirma en la siguiente cita: «Hay que tener edad madura para casarse, vemos algunos que se casan a una edad temprana, y esa es la razón del surgimiento de problemas y han llegado a separarse». Los entrevistados dicen que la edad ideal para casarse es a los «25 años o un poco más».

Algunos expresaron la idea de que sus hijos tienen que esperar para desarrollar la capacidad para cuidar una familia. Como dijo una madre de familia:

...nosotros vimos el tiempo en el que muchas niñas ya son madres y ¿qué capacidad tiene una niña a esa edad? No hay capacidad, y eso es influencia de lo que se ve en la televisión, en las noticias... hay mucha delincuencia, muchos robos, a esa edad, 14 a 15 años, ¿qué le puede dar a su hijo si no tiene nada, no está preparada?

Esos casos de niñas que se convierten en madre a temprana edad, ya hay muchos casos en la comunidad, pero donde se está dando más este fenómeno es en el municipio. Tener hijos a temprana edad es un factor de riesgo para que sus hijos se metan en la delincuencia que plaga el país, ya que a “ese” edad no tienen muchas alternativas para mantener al bebé. También es un problema porque interrumpen su formación y eso lo van a necesitar en el futuro.



Otro padre dijo que está enseñando a sus hijos para que se preparen para el futuro y establecerse económicamente antes de pensar en tener una familia:

Le he dicho, no es que casarse sea malo, pero hay que tener la edad suficiente para pensar. Además hay necesidad de construir una casa, porque los hijos que tengan la van necesitar. Y para poder cumplir con esas necesidades se debe tener un trabajo. Si se casan muy jóvenes, pueden arrepentirse ya que van a perder oportunidades de estudios y de mejorar su situación económica, antes de tener la responsabilidad de una familia.

Una madre de familia explicó cómo le afectó su decisión de casarse a una edad joven:

Sí, cuando me casé tenía 15 años, todavía era patoja, no pensé que me iba a casar, pero no sé qué me pasó, me casé, lo importante es que hasta los 20 años tuve mi primer hijo (...) No sé [porque decidí casarme en ese tiempo], es una locura, yo no pensaba casarme, estaba estudiando, estaba en primero básico, me iba bien, estaba en los exámenes finales cuando tomé la decisión y me casé (...) Me arrepentí a los 20 años, yo deseaba seguir estudiando (...) quería estudiar enfermería (...) como uno no piensa así como patojo, se casa uno, no piensa. A mi hija le digo a ella que estudie, que casarse a muy temprana edad no es bueno.

Cada familia tiene un promedio de seis hijos estudiando en la escuela primaria de la comunidad. La mayoría de los padres de familia esperan que sus hijos tengan menos hijos que ellos. Hay mucha información sobre planificación familiar en la comunidad; según los padres de familia el acceso a esa información es bastante reciente y muchos lo están utilizando. Actualmente al momento de tener a su primer hijo, cuando se registra el niño en el municipio, los padres reciben información sobre planificación familiar. Según una de las madres, que hace uso de la planificación familiar; cuando se le brinda la información, les dicen que tienen que preguntarse si quieren tener otro bebé inmediatamente o si prefieren esperar unos años entre los hijos.

Varios padres de familia han aceptado la planificación familiar como una práctica social normal y deseable. Una de las razones que argumentaron los padres de familia para tomar la decisión de tener menos hijos, fue porque les parece caro tener muchos, ya que



existen muchas necesidades, y el tener menos hijos significa para ellos menos trabajo para mantener a la familia.

Por lo que yo veo -dijo un padre de familia- por mi experiencia propia, es bueno tener pocos hijos, pero con la idea de seguir apoyándolos en su preparación; como le digo, yo tengo ocho hijos, y la necesidad es bastante. Entonces, prácticamente si uno tuviera por ejemplo dos o tres hijos, hay más oportunidad para vestirlos, alimentarlos, y darles la educación.

Los padres de familia encuentran que los gastos para mantener sus hijos son más altos que los ingresos que perciben actualmente y la reducción del número de hijos es la oportunidad de brindarles mejores opciones y calidad de vida.

A pesar de que los papeles tradicionales de los sexos siguen afectando la cultura de la comunidad de muchas maneras, parece iniciarse un cambio en el pensamiento de algunos padres de familia que está transformando la realidad de las familias de la comunidad.

Los padres parecen haber perdido la vergüenza y están trasladando a sus hijos información referente a la educación sexual. Una de las madres mencionó que ella solo tiene tres hijas y no necesariamente espera que se casen:

La idea de nosotros, no es que obligadamente tiene que casarse, no. Nosotros decimos que el estudio tienes que dar el primer lugar. Hasta el edad de cuanto usted vas a decidir a casar y si no, quien le van a obligar. Nadie.

Otra madre pertenece a una familia de 15 hijos, aunque no todos sobrevivieron a las enfermedades que padecieron en su niñez. Ella ahora tiene solo tres hijos y cuando habla de ellos, dice: «de verdad, me costó con los dos primeros» al tenerlos muy seguido; físicamente fue un desafío para ella, estar embarazada tanto tiempo y luego para cuidar a dos niños muy pequeños a la vez. Con la nueva información, las mujeres buscan tener más control de su cuerpo y ser parte de las decisiones de casarse y en decidir cuántos hijos tener.



Estos cambios en la vida social han afectado también en otros aspectos de la vida familiar, ya que al tener menos hijos, existen menos responsabilidades en la casa para ellos, especialmente para las niñas. En esta nueva lógica, las niñas ya no están pasando la misma cantidad de tiempo cuidando a sus hermanos más pequeños, ni lavando o cocinando, porque la cantidad de comida y de ropa sucia ha disminuido; es así como ahora tienen más tiempo para dedicarle a la escuela. En consecuencia a esta nueva transformación social, hay menos niños para educar en el nivel primario en la comunidad.

4.4 La necesidad de la educación

Los padres de familia de la comunidad no tienen un alto nivel de educación y todavía no cuentan con información acerca de qué tipo de formación será útil para que sus hijos puedan integrarse al mercado laboral. Sin embargo, se ha visto que los niños y los jóvenes de la comunidad están estudiando ahora más que en años pasados; de hecho, casi todos están estudiando hasta un nivel más avanzado que el nivel que alcanzaron sus padres. Este es un potencial, un indicador de un cambio en el pensamiento de los padres de familia acerca de la importancia de la educación para sus hijos.

La pregunta, entonces es **¿qué exactamente ha cambiado entre la generación actual y la de sus padres?**

En primer lugar, los padres de familia se han encontrado con exigencias profesionales en su vida y se han dado cuenta del valor de la educación y lo mucho que les hubiese servido, esto los ha hecho reflexionar en el valor de la educación para sus hijos y los ha llevado a hacer más esfuerzos para asegurar que sus descendientes continúen estudiando. Hay dos tipos de necesidades que enfrentaron los padres de familia, el conocimiento o habilidades para poder hacer un trabajo y el tener un título específico para conseguir un trabajo. Por ejemplo, una madre que no estudió más, explicó que le ha costado mucho no entender bien las matemáticas, porque trabaja en una tienda y tiene que calcular los precios de cosas y también para recargar saldo de teléfonos con los números que corresponden.

Otro papá dijo que hay muchas oportunidades de mejorar en la agricultura, pero solo si uno tiene conocimiento sobre medidas para fertilizantes o de los conceptos básicos de las ciencias. Él no ha podido hacer estos cambios ya que no estudió. Opina que sus hijos,



aunque ya hayan trabajado con él en el campo, no están listos para un futuro en la agricultura. Primero tendrían que estudiar agronomía o un curso parecido en la universidad para poder hacerlo mejor y no solo para sobrevivir. También dijo:

Me di cuenta que la educación es la base fundamental de una familia y de toda la sociedad. Me di cuenta porque yo a los 18 años, salí a trabajar a la capital y ahí me di cuenta que las personas que tiene sexto grado o tercero básico a ellos sí les dan un puesto más o menos [alto] en el trabajo. Entonces yo estuve viendo que es bueno estudiar.

Cuando se preguntó a una madre *¿por qué tiene la idea que con más estudio sus hijos pueden tener mejor trabajo?*, ella respondió: «Si tienen estudios, cualquier trabajo se les puede dar, y fácilmente lo encuentran, ¿por qué? Por un papel [un título]». Para ella lo importante no es lo que van a aprender sus hijos, es el hecho de demostrar que estudiaron y que los respalde una acreditación.

Al indagar por qué algunos padres de familia no tuvieron la oportunidad de estudiar, uno de ellos dijo: «En ese entonces no se le daba importancia a la educación, como nuestros padres, ellos no estudiaron en la escuela también». Por eso la nueva generación ha visto las posibilidades que puede brindar la educación y en ellos ha despertado un interés en mejorar su nivel de vida.

Entonces se puede inferir que la educación cobra importancia en esta comunidad en los padres de familia actuales, por ser la primera generación que tuvo contacto con la educación, puesto que la mayoría de los abuelos de los estudiantes actuales, nunca asistieron a un centro educativo formal.

4.4.1 ¿Por qué algunos no están estudiando?

Aunque los niveles de escolaridad han subiendo, no obstante las tasas de educación en la comunidad aún siguen bajas y muchos jóvenes no estudian. Si bien los padres de familia hablan de la importancia de la educación para sus hijos, en algunos casos sus acciones no necesariamente corresponden con su discurso.



Los estudios revelan que hay una correlación entre el nivel de educación terminada y el ingreso de trabajo. De hecho en Guatemala se calculó una tasa de retorno a la educación del 12.2 % en el área rural y del 12.8 % para personas no ladinas. Entre los predominantes grupos mayas en Guatemala, está el grupo Kaqchikel, con el segundo más alto nivel de retorno con una tasa del 10.8 % (Porta, 2006). Es decir, que por cada cantidad de dinero que se gasta en la educación, el promedio que una persona de etnia Kaqchikel recibe de vuelta en ingreso, es la cantidad gastada más el 10.8 %. En otras palabras, si un Kaqchikel invierte Q. 100 en educación, recibirá de ingreso los Q. 100 más el 10.8 %, que sería Q. 110.80.

Los padres de familia, a pesar de tener un discurso abierto en pro de la educación, toman decisiones que impiden que sus hijos estudien o terminen la escuela con éxito, puesto que al momento de priorizar acciones que involucre a sus hijos, la educación no es necesariamente una de las cosas más importantes. Para algunos de los padres de familia, dadas sus condiciones socioculturales, la toma de decisiones se basa más en cómo satisfacer las necesidades inmediatas, y no tanto en invertir en un futuro incierto. Situación que se describe en las siguientes líneas:

En una ocasión se acompañó a algunos niños a casa después de la escuela, y al llegar a una residencia cerca de la entrada a un campo de mora, apareció de repente un niño con sombrero, con la cara llena de polvo y un machete en la mano. Su aspecto hacía suponer que era un niño que no asistía a la escuela, pero al quitarse el sombrero, “pudimos darnos cuenta” que era un niño de segundo grado. No se reconocía por su rostro manchado de tierra, tenía unas cestas de mora en la mano y cuando se le preguntó qué iba a hacer más tarde, respondió «ya solo me quedan cinco surcos».

Ante esta situación al contrastar lo que el padre de ese niño había dicho en otro momento era: «sí, sirve la educación». Habló de haber perdido oportunidades de trabajo por no haber terminado sus estudios primarios. Decía querer que sus hijos estudien porque «el trabajo en el campo, ay Dios, está duro». Sin embargo, este año el padre consiguió trabajo en Chimaltenango y mandó a su hijo a cortar mora y cuidar las plantas en vez de ir a la escuela. No quería perder la cosecha y una porción de su ingreso en ese momento. No consideró que su hijo esté en aprietos en la escuela, por su inasistencia e inhabilidad de concentrarse. Este año ese niño está repitiendo el segundo grado y según los maestros, muchas de sus dificultades están relacionadas con el hecho de que está



trabajando, pierde muchas clases y cuando está en la escuela, está cansado y no hace las tareas.

Ante estas situaciones, los maestros afirman que han llegado a la casa para hablar de la situación con los padres de familia que envíen a sus hijos a la escuela, pero no ha habido mucho éxito porque ellos deciden enviarlos a trabajar la mora por la necesidad económica que padecen, a pesar que en su discurso indica que sus hijos sí necesitan estudiar.

Otra razón que manifestaron algunos padres de familia, acerca del porqué sus hijos quizás no van a continuar estudiando, se debe a que los niños no quieren hacerlo. Pareciera ser que aunque los niños todavía son niños, los padres creen que no deben o no pueden obligarlos a que hagan cosas que ellos no quieren hacer. Según un papá, «a veces comentamos con otro cuate, si un hijo no quiere estudiar, para qué se le va a obligar. Quizás él se dará cuenta después...». Pareciera que dejan que sus hijos toman sus propias decisiones aunque saben que normalmente a esa edad no tienen la madurez para entender las consecuencias que esto pueda tener para su futuro.

Hablando con algunos padres de familia, durante la misma conversación dicen que sus hijos solo son niños y a la vez dicen que ellos deben decidir si van a estudiar o no. El mismo papá que dice que no debe obligar a su hijo a estudiar, también comentó: «ya cuando empieza los quince años cambia la idea de un empieza su adolescencia deja la niñez y la mente trae otras cosas».

El mismo padre de familia que afirma que sus hijos solo son niños y a la vez dicen que ellos deben de decidir si van a estudiar o no, cambia constantemente de opinión cuando le conviene uno o el otro punto de vista. Puesto que por un lado, habla de su hijo como adulto porque su hijo ya está trabajando y quiere que siga haciéndolo. Por el otro lado, su hijo siguió como «niño» cuando no quería saber de los problemas de comportamiento en la escuela e incluso sugirió a la maestra que debe de comprender que «un niño es un niño» y tienen que tener más paciencia y cuidarlos como mamá.

La idea que tienen de la niñez y el rol de un niño dentro de la estructura de la familia, afecta mucho el papel de los niños en la sociedad. Según Baxter (2005) la niñez se define como el «largo período de dependencia en la que los niños maduran físicamente y adquieren conocimientos culturales necesarios para convertirse en miembros aceptados de la sociedad» (traducción libre de la autora). Existen investigaciones que explican cómo la



cultura afecta la manera en que un grupo entiende la niñez y, como consecuencia de eso, la manera en que se relaciona con los niños del grupo.

Estudios realizados con grupos Mayas en México y Belice han encontrado resultados parecidos. (Goncu 1999, Bazyk, et al., 2003), revelan que las actividades en el hogar se enfocan en las prioridades de adultos y no en las de los niños. Los niños entienden desde una edad joven que lo más importante es el trabajo de la familia y ellos participan al nivel que sus habilidades y entendimiento les permita.

Según Goncu (1999), las metas de todos los padres de familia son iguales: mantener la salud y producir hijos adultos que puede mantenerse económicamente y ser miembros del grupo. La idiosincrasia cultural es la que decide que es necesario y relevante para cumplir con esa meta. Goncu (1999), define que en la cultura Maya tienen la creencia que no hay necesidad de fomentar el desarrollo y la socialización del niño, porque esto viene naturalmente con la participación en la vida cotidiana y es parte del proceso de madurar. Un concepto muy parecido es lo que se encuentra en la comunidad, muchos de los niños son muy independientes a una edad joven y sus padres los consideran hábiles para contribuir en la familia desde una edad temprana.

Ante la independencia generada, algunos de los padres de familia también sienten que no tienen el poder de controlar lo que hacen sus hijos. Esto es común cuando los jóvenes encuentran la oportunidad de ganar su propio dinero o se les dificulta comprender los conceptos más complejos en la escuela; ellos mismos deciden seguir o no seguir estudiando. Cuando eso pasa, los padres de familia no intervienen para asegurar que su hijo estudie, sino que le dejan tomar la decisión de empezar a mantenerse con un trabajo.

A pesar de que algunos padres de familia hablaron de haberse arrepentido por tomar decisiones equivocadas durante su juventud, no creen que lo puedan hacer sus hijos, puesto que este podría ser una actitud aprendida de sus propios padres. Por ejemplo, una madre de familia decidió casarse cuando estaba estudiando en su primer año del ciclo básico. Sobresalía en sus notas, ella y sus padres tenían la idea de que llegaría a ser una enfermera; por ello su papá le estaba financiando sus estudios. Cuando ella tomó la decisión de casarse, su papá se enojó por la disposición de su hija. Sin embargo, la dejó casarse sin mayores consecuencias ya que era su decisión y con la decisión de su hija no se podía meter.



Ahora ella se arrepiente de ello y habla de que los niños y jóvenes no entienden o desconocen las consecuencias de las decisiones que toman. Dice que su decisión de casarse y abandonar sus estudios fue “una locura.” Sin embargo, también afirma que, aunque espera que todos sus hijos estudien hasta la universidad, si su hijo de 10 años no quiere estar en la escuela y prefiere trabajar, no hay nada que ella pueda hacer, le tendría que dejar retirarse.

Pareciera ser que en muchos casos, los niños, niñas y jóvenes no siguen estudiando porque no tienen ganas de hacerlo, aunque hay algunas excepciones. Una madre que tiene a siete de sus ocho hijos estudiando, dice que sus hijos siguen en la escuela porque «tienen ganas de hacerlo». Sus hijos que están en el básico y bachillerato, trabajan con familiares para ganar dinero y ayudarse ellos mismos. Dan mitad del dinero a sus padres y usan la otra mitad para pagar sus estudios.

4.4.2 ¿Por qué los niños trabajan?

Según la Organización Internacional de Trabajo –OIT–, se define el trabajo infantil como «todo trabajo que priva a los niños de su niñez, su potencial y su dignidad, y que es perjudicial para su desarrollo físico y psicológico» (2013). Muchos de los trabajos que hacen los niños en la comunidad no cabrían en esa definición, pero en algunos casos sí podrían afectar el bienestar de los niños. Según los docentes de la comunidad, el trabajo infantil tiene muchas consecuencias, dicen que sí se evidencia la diferencia en el comportamiento y rendimiento de los niños varones que están trabajando y tienen muchas actividades físicas como la agricultura o la cortada de leña, en comparación con aquellos que solo se dedican a estudiar y esto se traduce al final del año en el alto número de niños varones que deberán de repetir el año escolar.

La mayoría de los niños en la comunidad están trabajando. Según uno de los líderes comunitarios que fue cofundador de la escuela primaria en 1976, ellos implementaron la «jornada única» para beneficiar el proceso de reconstrucción. La idea era que se impartieran clases solo por la mañana para que los niños pudieran ayudar en la reconstrucción de la comunidad por las tardes. Aparentemente a partir de esta decisión es de donde surge históricamente la institucionalización del trabajo infantil en la comunidad; a pesar de que terminaron las actividades de reconstrucción hace mucho tiempo, la gente sigue utilizando la mano de obra de los niños.



Hoy en día los niños trabajan en los campos sembrando, regando, cosechando, y empacando mora para exportación a los Estados Unidos. Niños y niñas trabajan aunque según los comunitarios es más común que sean los hombres y no las mujeres quienes laboren en el campo, porque tradicionalmente este es considerado más una faena para el sexo masculino.

Una de las experiencias más llamativas que se pudo observar en la comunidad fue la siguiente: un día después de un feriado, los niños de quinto y sexto regresaron del día libre de clases, pero parecían estar todos muy cansados. Normalmente por la mañana el aula es un hervidero de actividad, antes de que el maestro tome control de la situación. Regularmente hay niños que juegan con la pelota, otros corren y bromean, las niñas conversan entre ellas y algunas son molestadas por los varones. Esas son las actividades regulares de un aula de jóvenes de esa edad.

Sin embargo, ese día en el aula, todos los niños estaban muy tranquilos en sus asientos y cuando el maestro les pidió una tarea de lectura, en vez de las quejas y bromas usuales, empezaron a sacar su libro en silencio para comenzar a trabajar. Cuando llegó el momento de compartir la asignación, ni el más extrovertido de los niños quería ser voluntario. Ante esa situación el maestro se sorprendió y preguntó a los niños *¿cuántos trabajaron el día de ayer?* Casi todos los niños varones y la mitad de las niñas levantaron la mano. Este también es un día normal de clases.

Quienes viven en una realidad donde los niños no trabajan, muchas veces argumentan que los padres de familia son muy pobres y que utilizan eso como excusa para explotar a sus hijos y aumentar el ingreso familiar. Sin embargo, en esta comunidad cuando se les preguntó a los padres de familia *¿por qué los niños de su comunidad trabajan?*, se encontraron tres tipos de respuestas, algunas de ellas van más allá y denotan racionalidades y objetivos mucho más complejos que el de simplemente «ganar dinero».

Desde luego que algunas de las respuestas de los padres de familia se centraban en que debido a la pobreza y necesidad económica de su familia, sus hijos trabajan; pero ese tipo de respuesta fue la menos frecuente.



El segundo grupo de respuestas da una visión distinta del fenómeno: culturalmente se considera que un niño miembro de una familia debe contribuir a generar ingresos lo más pronto posible. La vida de un niño se centraliza en la realidad de los adultos, por ello es normal que un niño ayude si tiene la capacidad para hacerlo.

En la comunidad se trabaja extensivamente el cultivo de la mora y la caída del precio de ese producto en el mercado internacional ha afecta mucho a los agricultores de la comunidad y repercute en la dinámica de la vida estudiantil de los niños.

Los padres de familia parecen ver el trabajo infantil como una forma de integrarse a la comunidad. Los niños quieren ir al monte o quieren salir a trabajar con sus papás porque es lo que «hace la gente». Es parte de la vida social y productiva de los niños. Un papá refirió: «Tengo mis niños bien ordenandos. Tienen un horario fijo para ir a la escuela, van a trabajar, luego juegan, hacer sus tareas y luego ven televisión un momento. Les gusta trabajar. Quieren ayudar». Lo que hacen lo niños durante la cosecha es trasladar las bandejas de moras al centro de acopio, deben buscar que no se les caigan porque la mora no puede tocar el suelo, debido a que se contamina. Algunos padres de familia afirman que eso se ha convertido casi en un juego para los niños.

Para algunos, es verdad que por una parte trabajar es divertido. Uno de los niños trabaja con su primo, pastoreando ovejas. Una tarde se acompañó a este niño para observar su trabajo. Allí se pudo corroborar que trabaja con otros tres amigos a pastorear; mientras las ovejas comían, ellos juegan tirando piedras a un troncón. Esta experiencia demuestra que los trabajos encargados a los niños en la comunidad también es una oportunidad para divertirse e interactuar con los otros.

Las madres informaron que a los niños y niñas se «les está enseñando a trabajar un poquito. Porque si no, solo se quedan en la casa, se van a la calle...y hacen travesuras. Por eso su papá se los lleva a trabajar para jugar ahí con ellos, un poquito trabajando y un poquito jugando». Cuando se conversa con los niños, expresan una mezcla de orgullo de estar trabajando y un deseo de no tener que hacerlo.

El tercer punto de vista, hace referencia a que es necesario que los niños trabajen para su propio bienestar en el futuro. Consideran que el trabajo de campo es la otra mitad de la educación del niño en la cual aprenden las habilidades prácticas que podrían necesitar en



su vida. Un papá manifestó que es importante «para que aprenda a estudiar y a trabajar» porque necesitan conocimiento «científico y técnico».

Los padres refieren que los niños tienen que trabajar para aprender el oficio de la agricultura para que puedan cosechar bien y deben saber cómo hacerlo. Dicen: «las dos cosas les van a servir en la vida. Un hijo puede ser muy buen profesional, pero si no puede encontrar trabajo ¿qué hará? (...) Si él necesita leña, ¿cómo puedo mandarlo a cortar leña si no sabe agarrar un machete?» Los padres de familia interpretan el trabajo infantil como un seguro. Ven en el trabajo algo que los hace sentir confianza de que su hijo siempre tendrá una manera para sobrevivir y mantenerse en algún momento de su vida. «Si no pueden hacer esas cosas, sufrirán más tarde».

Los padres de familia no confían en que un trabajo profesional será seguro y piensan que aún después de tener educación o el título, existen muchas posibilidades de que algún día puedan encontrarse sin trabajo. Tienen la idea de que si sus hijos saben sobrevivir en el campo, nunca van a sufrir de hambre y pobreza extrema.

Existen dos visiones en cuanto a **¿cómo se puede reducir el trabajo infantil?** La primera se refiere a que el cambio tiene que venir de la cultura. La única manera de cambiar las acciones de la gente es cambiar la idea que tiene sobre la niñez, el rol del niño en la familia y en la sociedad, y la importancia de la educación (Weiner, 1991). La segunda se refiere a una visión práctica neoclásica que se orienta fundamentalmente a la situación económica de la familia. Esta visión propone que esta solo cambia cuando la familia tiene suficientes recursos para invertir en educación y confía en que dicha inversión tendrá un retorno en determinado momento cuando sus hijos pongan en práctica dicha educación (Cunningham, 1998).

La experiencia muestra que, si uno quiere reducir las tasas de trabajo infantil, más que todo se necesitaría un cambio cultural. Esto sería un cambio en la mentalidad de los padres de familia para cambiar su opinión sobre a qué edad los niños deben ser considerados miembros contribuyentes al mantenimiento de sí mismos y de su familia. Sin embargo, las condiciones estructurales del país propician que las familias dependan enteramente de sus cosechas, dado que la inmensa mayoría practica una agricultura de subsistencia sin opción a rentabilizarla, por lo que no pueden darse el lujo de perder la cosecha, ya que ello impactaría directamente en la capacidad de sobrevivencia de la familia.



4.5 Los esfuerzos que hacen los padres de familia

A pesar de que el personal docente indica que casi no hay participación por parte de los padres de familia en la educación de sus hijos, estos argumentan extensamente acerca de cómo están apoyando a sus hijos en su educación, sobretodo en el apoyo económico, en fomentar los valores en la casa y, en ocasiones, visitando la escuela para saber sobre el rendimiento de sus hijos.

La mayoría de los padres de familia dijeron que mandan a los hijos a la primaria porque no les parece demasiado caro; indicaron que pagan alrededor de Q. 120.00 anualmente, por familia. Pese a ello, un padre opinó que sí es caro ya que también paga más o menos Q. 150.00 en útiles escolares; comentó que su hija mayor asiste a recibir clases del ciclo básico y que eso le cuesta aún más porque tiene que comprar uniforme, libros y útiles.

Al principio del año, el director se reunió con las madres de la comunidad. Les explicó que tenían la responsabilidad de apoyar en la preparación de la refacción de los niños; pero a pesar de ser gente de escasos recursos, las madres expresaron que preferían pagar a alguien para venir todos los días, así no tendrían que perder tiempo de sus oficios y trabajos.

Un tema que se discute mucho en la familia es *¿hasta qué edad los padres de familia deben sufragar los gastos educativos de sus hijos?, y ¿a qué edad los niños deben empezar a tomar responsabilidad sobre su proceso formativo?* La mayoría de los padres de familia coinciden en que deben pagar casi en su totalidad los gastos durante la primaria; solo algunos piensan que deben de apoyar a sus hijos hasta que obtengan un título. Los padres de familia creen que sus hijos deben contribuir económicamente en su formación desde el ciclo básico y el diversificado. Es por ello que muchos niños y jóvenes de la comunidad estudian parte del día y el resto buscan ganar dinero para su familia y sus estudios.

Algunos padres de familia ven el apoyo económico a sus hijos como un tema de quién debe a quién. Consideran que por apoyar a sus hijos en la educación formal, los niños deben trabajar y de esa manera devolver el apoyo que se les ha brindado durante su infancia. Siguen expresando su idea «es mi responsabilidad apoyar a mis hijos, pero solo si nos apoyamos mutuamente». Otros padres de familia expresan voluntad de contribuir con



la educación, en temas como colaborar con mano de obra para la construcción en la escuela.

En la vida real, por decirlo de alguna manera, en la escuela no se cuenta con mucha participación de los padres de familia, ellos asisten únicamente en los dos eventos importantes del año: el día de las madres y el día de la independencia. Para el día de las madres, las mamás llegan para celebrar con sus hijos y el 15 de septiembre todos están invitados, las madres preparan la comida y festejan; esta fecha se vive como un convivio donde no se tratan valores cívicos y educativos.

Fuera de estas celebraciones, las madres normalmente llegan una vez por trimestre para recoger las calificaciones de los niños. «Cada tres meses van a avisar que hay reunión esos días y vamos a hacer un reunión así con todos los padres de familia y van a entregar las tarjetas [de calificaciones] para saber cómo van los niños». Sin embargo uno de los grandes problemas que se tienen es que muchos no saben leer, lo cual les dificulta conocer cómo va el rendimiento de sus hijos. Una madre indicó que «No [mucho] entiendo yo, pero se lo llevo a mi esposo. Él lo lea y lo mira y él firma... él entiende más porque él sí [terminó el sexto primaria]...Entonces por eso él sabe entender más que yo».

Las madres refieren que casi solo ellas participan en la educación de sus hijos y en las reuniones de la escuela, aunque aseguran que las decisiones las toman conjuntamente con su esposo. Al ser consultado, un papá expresó: «Yo estoy en otros quehaceres y a vez ni me da tiempo para todo, para eso está la mamá, quizá la mamá, en las calificaciones [conoce mejor que yo,] ando un poquito atrasado».

Al parecer los padres de familia creen apoyar a sus hijos en su educación al animarles para que estudien y al exigirles respetar la autoridad y a sus maestros, pero en muy contados casos revisan las tareas o les apoyan con las mismas en el hogar. «Lo que yo puedo hacer con mis hijos es animarlos... Entonces ellos se motivan». Es importante «orientar a los niños que cumplan con su obligación de hacer sus deberes... Al niño se le debe orientar a que la educación es buena y (...) con el apoyo del maestro y de los padres, el niño puede entender mejor las cosas». Por el descuido de los padres y el analfabetismo de varios, muchos de los niños engañan a sus padres con las tareas o no pueden ser apoyados, como lo expresa una madre más adelante.



Varios padres de familia dijeron que revisan los cuadernos de sus hijos para saber qué están aprendiendo. Una madre expresó que «uno tiene que ir [a la escuela] a preguntar [a la maestra] si hay deber». Sin embargo, si los niños y niñas no entienden cómo hacer las tareas, los papás les ayudan cuando pueden pero, por ejemplo, una de las madres refirió que tiene a su hijo mayor en primero primaria y a veces no puede ayudarlo con las tareas porque no entiende lo que se le pide en ella.

Algunos padres de familia también interpretan que apoyan a sus hijos en sus estudios al darles el tiempo necesario para que puedan ir a escuela y no exigirles pasar todo el día trabajando.

4.6 ¿En qué afecta la participación de los padres de familia en la educación?

Es esencial anotar que la participación de los padres de familia en la escuela no siempre refleja el valor que le dan a la educación. Hay muchos factores que influyen en su participación directa en la educación de los hijos. Según la Review of Educational Research, los factores primarios de la participación de padres de familia, es lo que creen los padres acerca de lo que es importante, necesario y permisible que hagan; cuanto creen que puedan tener influencia positiva en la educación de sus hijos, y las percepciones que sus hijos y la escuela quieren que se involucren (MDE, 2001).

Para entender las acciones e ideas de los padres de familia en esta comunidad, es importante entender cómo han sido sus experiencias con la educación. Su pasado ha afectado su visión hacia la educación y las oportunidades que tienen sus hijos.

Las razones identificadas que no permitieron a los padres seguir estudiando fueron:

- El alcoholismo por parte del padre y la necesidad de ayudar en la casa para el cuidado de los hermanos.
- La violencia que afectó a la comunidad en los años 80 y a finales de los 90.
- La repitencia de grado de algunos niños. Para muchos padres de familia la repitencia significa que están malgastando los recursos económicos y el tiempo.
- El desinterés por parte del niño o de los padres de familia.
- Para poder trabajar tiempo completo.



- En el caso de las niñas, para casarse y la exigencia social de estar en la casa de su esposo.

Es interesante señalar que son los padres de familia que dejaron de estudiar por razones fuera de su control, los que ahora apoyan con más ahínco la educación de sus hijos. Incluso hay algunos que aprovechan a estudiar en su etapa de adultos, porque sintieron que perdieron la oportunidad de educarse en su infancia. Uno de los padres de familia entrevistados volvió a estudiar cuando ya era adulto en un instituto accesible a su edad, porque le gustaba estudiar y esperaba encontrar muchas posibilidades de aplicación y que le abriera oportunidades para su vida. Sin embargo, después de terminar los básicos, decidió sacrificar sus estudios para poder ahorrar dinero que utilizaría para el estudio de sus hijos. Dijo: « ¿Para qué voy a estudiar? Ya soy viejo». Los padres de familia posiblemente aún no comprenden cómo su nivel de educación puede ayudar al rendimiento escolar de sus hijos.

Los papeles tradicionales de los padres de familia en la educación afectan mucho a sus acciones hoy en día. Ya que sus padres nunca participaron, ellos tampoco han aprendido que la escuela es el lugar donde los docentes trabajan y no es un lugar para que los padres ayuden, debido a que el sistema educativo por muchos años no los ha incluido a participar activamente. Esa idea justifica el desinterés de los padres de familia en participar, ellos consideran que el aprendizaje no es asunto de ellos, especialmente porque ellos no tienen conocimientos de los conceptos que se enseñan en la escuela.

Para ellos mismos, el aprendizaje tiene un papel limitado o no es interesante. Por ejemplo, cuando se le preguntó a una madre si tiene que hacer algo para la educación de sus hijos simplemente contestó «no». Otra madre que trabaja en el campo con su esposo para el bienestar económico de la familia dijo: «para qué apoyar la educación de mis hijos», puesto que para ella la única manera de ayudar es ganar dinero.

Una madre de familia manifestó que sí tiene que apoyar a los docentes y la manera de hacerlo es mandando a sus hijos a la escuela. Explica que en el centro educativo, no piden mucho de ellos, entonces no tienen que preocuparse mucho (Anexo 4).

En la comunidad hay una falta casi completa de comunicación entre los padres de familia y la escuela. Eso aumentó la brecha entre ellos y hace menos probable la participación de los padres. Desconocen lo que sucede en la escuela en general. Por



ejemplo, si las clases están canceladas, los maestros solo mandan a los niños a casa diciéndoles que no deben llegar el próximo día. A veces dan una razón, a veces no. Algunos de los padres de familia expresan el deseo de saber más. «Todos los padres de familia quieren saber dónde se van y el por qué. Porque una escuela se tiene que comunicar, que van a decir a dónde se van los maestros, qué actividad tienen, tienen que dejar a los niños, digo yo pues».

Otros, especialmente los padres de familia consideran que necesitan más comunicación para saber si existen problemas de cualquier índole con sus hijos, en especial con su comportamiento:

No tengo mucho contacto, como yo salgo temprano y ellos llegan a las 8:00...Pues lo que yo pienso, cuando hay necesidad, pues, sería venir [los docentes]. Cuando hay necesidad porque a veces así pasa cuando hay necesidad. Para hablar con los padres o hacer una consulta o lo que hay. Sí es necesario para estar comunicado entre papá y maestro, es importante....estamos ocupados entonces no podemos ir a ver cómo van los niños, cómo se portan...no exigimos mayor cosa.

Según él, quien es un padre que expresa mucho deseo que sus hijos estudien, es el trabajo de los docentes buscar a los padres de familia si necesitan su apoyo. Los padres de no pueden o no deben tener que ir a la escuela para hablar con los maestros.

Todas estas ideas muestran una falta de conocimiento de cómo los padres pueden apoyar en una manera más activa en la educación de sus hijos. No es solo que no quieren hacerlo, es que ni tienen el concepto de que deben intentar hacerlo.

Para entender mejor a los padres de familia es importante conocer lo que opinan sobre los roles de las entidades responsables de la educación. Aunque la Ley de la Educación Nacional establece las obligaciones del Estado, los docentes y los padres de familia tienen un conocimiento muy limitado de estas. Muchos de ellos creen que el Ministerio de Educación juega un papel de vigilante; un padre de familia dijo que su trabajo es solo «tener los ojos abiertos sobre la escuela» (Anexo 5).



En relación a la función de los docentes, desde la perspectiva de los padres es que deben llegar y dar todo su conocimiento a los estudiantes. Para ellos, es importante que estén en la escuela cuando deben estar y enseñar a leer y realizar operaciones matemáticas. En realidad no podían explicar con más detalle qué deben hacer los maestros porque no saben cómo funciona el proceso de aprendizaje en la escuela, solo saben que los maestros deben poder hacerlo (Anexo 3).

4.7 La calidad de la educación en la primaria

Preguntar a los padres de familia sobre la calidad de la educación que brinda la escuela oficial en su comunidad, es algo complejo. La mayoría de sus ideas y opiniones se basan en características superficiales de la escuela, especialmente lo relativo a la infraestructura o al trabajo de los maestros, pero desconocen qué tipo de formación merecen sus hijos.

4.7.1 La infraestructura

El tópico sobre el cual los padres de familia expresaron una opinión más fuerte es sobre la infraestructura de la escuela. Uno de los padres lo resumió todo diciendo: «Nuestra escuela está abandonada, el 100 %». Otro describió la condición de la escuela como «deteriorada», puesto que el edificio de la escuela está derrumbándose lentamente.

La escuela, como el resto de los edificios de la comunidad, está construida en una pendiente. Para poder edificarla, excavaron la tierra para crear dos niveles con el objetivo de poner algunos edificios de aulas en la parte superior y otro edificio de aulas en la parte inferior. Desafortunadamente, no construyeron un muro perimetral o de retención para reforzar la tierra de la parte superior y esto representa un grave peligro para los niños. Especialmente cuando llega la lluvia, la tierra se cae cada vez más y ello ha sido la razón del abandono de aulas. Los padres se preocupan mucho por la seguridad de sus hijos, una madre expresó: «el muro de ahí, es muy peligroso. Si se [cayera] un niño de ahí, de una vez se [moriría]». Pese a ello, en la escuela hay mejoras como un techo nuevo, una cocina, una estufa mejorada y el pavimento del patio de la escuela. Sin embargo, todo el terreno en el cual está ubicada la escuela es de tierra. Los niños empiezan y terminan los días escolares



con limpieza por el polvo que entra en las aulas. Hay que considerar que la poca mejora en la infraestructura de la escuela puede repercutir en la asistencia de los niños.

Algunos padres de familia mencionaron otros proyectos que sería bueno realizar, pero que los ven de menor urgencia. Una madre expresó que debían de mejorarse los caminos de la comunidad. «Lo que yo deseo es que se hubiera construido un puente grande en el río, para que los niños no corran riesgos durante el verano y el invierno...como los niños no piensan, a veces van por un durazno o van por otra fruta y por esas frutas se atraviesan el río y a veces el río crece».

Debido a que las necesidades de la comunidad son muy evidentes, muchos padres de familia se sienten desatendidos y descuidados por el gobierno local. En general la idea de la comunidad es que los recursos para construir escuelas deben llegar por parte del alcalde y la municipalidad; posiblemente, en el pasado muchos de los recursos han sido otorgados por ellos; es por ello que actualmente sienten que el gobierno local les ha fallado. El año pasado el Cocode solicitó apoyo del alcalde para el mejoramiento de la escuela en términos de material para la construcción, pero nunca le respondieron.

Según los padres de familia las políticas locales y los resultados de las elecciones han tenido gran influencia en la distribución de recursos. Una madre expresó:

No le voy a mentir, esta comunidad apoyó a otro candidato...y eso no le gustó al alcalde actual. Por esa razón no quiere apoyar a la comunidad, dijeron que durante el mes de marzo empezarían a construir el muro. Pero mirá, ya pasó el tiempo y no hicieron nada, a las autoridades de la comunidad ya les informaron que el dinero para construir el muro ya los trasladaron para otra parte.

Un padre de familia señaló: «Queremos mejor la escuela pero no se ha podido, no sabemos si nuestras autoridades locales tienen información sobre el proyecto».



4.7.2 La enseñanza

Acerca de la calidad de la educación, los padres de familia manejan dos tipos de opiniones, los que dijeron que es buena y aquellos que dijeron que falta mucho para alcanzar dicha calidad. Los que dijeron que es buena, parece que tienen poca información sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje que los maestros brindan, en muchos casos porque no tienen una relación estrecha con la escuela y cuentan con poca información acerca del tema. Una madre que ha visto que los niños están aprendiendo cosas que ella no puede enseñarles, dijo: «los maestros saben explicar cosas que no entienden los papás». Para ella, eso significa que la enseñanza que dan los maestros sí es buena.

Otra madre expresó: «uno mismo como niño se debe preocupar para mejorar; yo le digo a mi hija que estudie porque si se dedica y saca buenos resultados, hasta puede ser la abanderada de la escuela y quién le va a quitar eso». Para esta madre de familia la metodología y calidad de la enseñanza es menos importante que el esfuerzo que hace el niño. Entiende el proceso de aprendizaje de una manera simplificada en que uno solo tiene que tener ganas y trabajar bien para poder aprender.

Por otro parte, los que tenían críticas sobre la enseñanza, es porque tenían problemas relacionados a una falta de responsabilidad por parte de los maestros y la idea de que no están cumpliendo el trabajo para el cual han sido contratados. Por eso, creen que sus hijos no están recibiendo la cantidad, ni la calidad de educación esperada que merecen del Estado.

Una de las quejas más recurrentes de parte de los padres de familia fue en relación al horario. Según los padres de familia, los maestros no cumplen con las horas establecidas para iniciar y terminar el día escolar. Tampoco creen que utilicen las horas de clase para impartir las lecciones planificadas para sus hijos. Un padre de familia refirió: «Por ejemplo yo tengo entendido que a las 7:30 deben empezar, pero llegan a las 8:00 e inician a trabajar más tarde, deben de brindar todos sus conocimientos... a la hora de trabajar a conciencia ¿dónde queda?»

Otro de los problemas que los padres de familia observan con el horario es que les parece que hay muchos días sin clases. «A veces en la semana los maestros se ausentan dos o tres días, eso no ayuda para que los niños aprendan y no se le pone atención a este problema». En muchas ocasiones cuando los maestros tienen que cancelar las clases, no



explican a los padres de familia las razones, solo mandan a los niños a casa con el mensaje de que no hay clases. Eso deja a los padres de familia con duda si hay una razón legítima para ello o si los maestros solamente no quieren llegar.

Algunos padres de familia también tienen la impresión de que los maestros no se dedican a impartir clases a los niños porque están pasando mucho tiempo haciendo otras cosas que no tienen que ver con la escuela: «que pongan atención a lo que deben hacer, los niños cuentan que los maestros solo su celular atienden». Eso les molesta demasiado porque los maestros no están cumpliendo con los requisitos de su contrato. Un padre dijo:

Supuestamente cuando yo voy a un trabajo, en mi trabajo llego a las siete menos cuarto, me anoto en la lista y ya estoy adentro de la obra y a la cinco es la hora de mi salida, de ahí, hora trabajada, hora pagada.

Los padres de familia tienen varias ideas para explicar por qué suceden esas cosas en la escuela. Algunos creen que a los maestros les falta motivación, debido a que no son maestros con vocación; por eso no quieren hacer su trabajo: «trabajan un par de horas y no dan sus conocimientos». Da la impresión que no quieren enseñar y no les importa los niños ni mucho menos las clases. «Entonces, aunque tal vez la maestra está ocupada en la escuela, la llaman por otro lado... deja pendiente su trabajo». Dicen que en el peor de los casos la están llamando por teléfono a cada momento, esto hace que desatienda el proceso que realizan, aunque no son todos los maestros de la escuela de la comunidad. Relacionado a eso, se dan cuenta que no hay una autoridad que asegure que los maestros están haciendo su trabajo como debe ser. No ven la presencia de las autoridades del Ministerio de Educación u otra entidad que vigile el comportamiento de los maestros.

Además, algunos padres de familia creen que los docentes no están bien preparados para hacer su trabajo, por eso no pueden enseñar bien a sus hijos. Uno de los padres de familia dijo:

La idea es que el Ministerio de Educación, pagara mejor a los maestros, para que den una buena educación y exigir que cumplan con su trabajos... yo me alegré mucho cuando escuché que le aumentaron otros tres años a la formación de los maestros.



Opinó que a los docentes les faltan conocimientos de cómo enseñar, para hacer su trabajo efectivo y que puedan desarrollar esas habilidades y conocimientos durante su preparación universitaria.

4.7.3 El currículo

Aunque el Capítulo II, Artículo 40 de la Ley Nacional de Educación, garantiza que los padres de familia tienen el derecho de «informarse de los planes, programas y contenidos, por medio de los cuales son educados sus hijos», en la realidad los padres normalmente están satisfechos con tener una idea general de lo que ellos aprenden. Esas ideas regularmente provienen de lo que les informan sus hijos y de los cuadernos que llevan a casa.

En cuanto al currículo, los padres de familia solamente tienen una vaga idea de lo que aprenden sus hijos. Algunos padres dicen que «la escuela es buena...lo que enseñan es bueno» pero si se les pregunta qué es lo que exactamente enseñan, no saben qué responder. Si bien en el Currículo Nacional Base se desarrollan planes y contenidos, los padres de familia parecen no tener mayor información de lo que aprenden sus hijos.

En el caso de los idiomas, uno de los padres explicó que aunque es bueno ser multilingüe, si no se enseñan los idiomas con una metodología efectiva, los niños no desarrollaran sus habilidades en ningunos de los idiomas. «Lo que pasa muchas veces es que nosotros hablamos el español pero no sabemos escribir en Kaqchikel». Según este padre de familia, hay un choque entre los idiomas que se pretenden enseñar a los niños que al final hace que se atrasen en todo, especialmente en aquellos casos en que se está intentando impartir tres idiomas a la vez, con el inglés como L3.

Algunos padres de familia que tienen una visión muy tradicional de lo que se debe aprender en la escuela. Creen que el alfabetismo y las matemáticas son las metas principales de la educación primaria, y todos los conceptos, clases o actividades fuera de estos temas no se deben enseñar, porque es pérdida de tiempo. Hasta la fecha nadie les ha explicado las ventajas de incluir en la educación de sus hijos los temas tomados en cuenta en el Currículo Nacional Base. Tampoco se les ha explicado las metodologías dinámicas que utilizan algunos maestros hoy en día. Para muchos padres, se aprende



copiando información en el cuaderno o repitiendo ejercicio tras ejercicio del mismo concepto.

4.7.4 *Un sentido de impotencia y de conformidad*

Los padres de familia parecieran tener un sentido de impotencia ante la situación de la educación en la actualidad. Manifiestan no poder exigir los derechos de sus hijos y ni siquiera expresan sus pensamientos, por un lado porque no conocen sus derechos acerca de la educación, y por otro, porque quienes han intentado hacerlo no son escuchados. Un padre de familia dijo: «a veces uno se da cuenta de cómo está la situación de la educación, pero uno no puede decir mayor cosa. Prácticamente lo que uno hace es conformarse».

Según los padres de familia cuando se trata del incumplimiento del calendario escolar, los maestros tienen el apoyo del Ministerio de Educación. Los docentes les dicen que «el Ministerio de Educación autoriza todo, tiene un horario y todo, entonces nosotros no podemos quejarnos por nada». Los padres de familia no cuestionan la autoridad de los docentes, cuando sus acciones les parecen incorrectas, aceptan las condiciones que implantan los maestros; aunque el mismo padre es consciente que eso le causa daño a la preparación de sus hijos.

Pareciera que las personas han aprendido a aceptar su realidad, los padres de familia no piensan en sobrepasar la autoridad a la que se enfrentan. «Ese es el problema que yo veo, y eso no va a tener solución inmediata. ¿Qué se hace pues? Nosotros somos pobres y tampoco podemos reclamar [nuestros derechos], porque si uno reclama, lo pueden acusar como el promotor de problemas en la comunidad».



Capítulo 5: Resumen de hallazgos

No todos los padres de familia consideran que les convenga a sus hijos continuar con sus estudios hasta llegar a ser profesionales; sin embargo, expresan el deseo que tienen de que sus hijos sigan estudiando. Esta aparente contradicción se explica por qué a pesar de no estar convencidos de la rentabilidad del estudio, es una de las únicas opciones que pueden tener para mejorar su situación económica.

No se puede determinar el valor que los padres de familia le dan a la educación, basado únicamente en su nivel de participación directa o indirecta en la escuela. Las acciones de los padres en el hogar también pueden reflejar la importancia que le dan a la educación.

Según los padres de familia, actualmente ellos están orientando y preparando a sus hijos para casarse y tener hijos cuando alcancen la mayoría de edad, debido a las dificultades que enfrentan los jóvenes que inician una familia a temprana edad. A raíz de esto, se espera un cambio en las dinámicas sociales de la comunidad y que las niñas estudien más, por ejemplo.

En la cultura de esta comunidad (Maya Kaqchikel) el control que ejercen los padres de familia sobre los niños es breve, porque la niñez es corta y los jóvenes intervienen en las decisiones sobre su futuro a muy temprana edad; eso afecta el tiempo que pueden dedicar a estudiar.

La deserción escolar afecta más a los niños varones que a las niñas. Eso tiene relación con el trabajo infantil, ya que los varones son los que ayudan al padre a trabajar la tierra, que sirve para cultivo.

Para algunos padres de familia, la toma de decisiones basadas en las necesidades inmediatas impide darle seguimiento a la educación de los niños y niñas de la comunidad.



En cuanto a los padres de familia, las experiencias relacionadas a su propia educación afectan su percepción de la misma, y por ello en muchos casos parecen darle poca importancia a la educación de sus hijos.

Los esfuerzos que hacen los padres de familia para que sus hijos estudien, dependen mucho de cómo entienden el papel que asumen las entidades responsables de la educación de sus hijos. Los padres de familia tienen pocos conocimientos de los derechos y obligaciones; creen que su papel está limitado solo a animar a sus hijos, enviarlos a la escuela y proveerles de recursos económicos.

Deficientes o inexistentes canales de comunicación son causa de muchos problemas en las relaciones entre padres de familia y el personal docente de la escuela.

A pesar de que los padres de familia identifican varios problemas en la escuela y en la educación de sus hijos, se sienten impotentes para poder cambiar la realidad existente hasta este momento.



Capítulo 6: Conclusiones

1. En esta comunidad van cambiando los conceptos e ideas que tienen los padres de familia acerca de la importancia de la educación de sus hijos. Sin embargo, queda mucho margen de mejora entre los padres de familia y la relación directa que tienen con la escuela y la enseñanza.
2. Esta investigación aporta elementos para un mejor entendimiento de lo que pasa en las comunidades del departamento y sugiere a las autoridades educativas que es clave considerar el contexto al momento de diseñar programas educativos dirigidos a las áreas rurales.
3. A pesar de que la mayoría de los padres de familia expresaron su creencia en el valor de la educación, es decir que sus hijos continúen el proceso de formación educativo, aún hace falta apropiarse realmente del concepto y de lo que significa la educación.
4. Lo que sí es claro, es que no solo los niños necesitan educación, sino también los padres de familia. Algunos de ellos ya están considerando esta alternativa. Por lo que es necesario y urgente capacitar a los padres de familia en competencias básicas para que puedan apoyar a sus hijos en la casa con las tareas.
5. La mayor parte del apoyo que se solicita para la educación de los niños y niñas está relacionado con el recurso físico y el financiero. Aún no se visualiza el impacto de la participación activa de los padres de familia en el proceso formativo de sus hijos, ni tampoco se facilita su involucramiento en el proceso educativo.
6. Para realizar cambios significativos y sostenibles, se requiere cambiar la cultura de participación, reenfocar el concepto de la educación y el rol de los padres de familia en ella.
7. Existe un vacío en cuanto a conocimiento de los padres de familia acerca de sus derechos y obligaciones en la escuela.



Referencias

- Baxter, J. (2005). *The Archeology of Childhood: Children, Gender, and Material Culture*. California: Rowman Altamira.
- Bazyk, S., Stalnaker, D., Llerena, M., Ekelman, B., & Bazyk, J. (2003). Play in Mayan Children. *American Journal of Occupational Therapy*, 57, 273–283.
- Consejo de Desarrollo Departamental de Chimaltenango (2012). *Plan de desarrollo departamental de Chimaltenango 2011-2025*. Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia. Fecha: 28 de octubre de 2012. www.segeplan.gob.gt.
- Consejo Municipal de Desarrollo del Municipio de San Jose Poaquil y Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (2010). *Plan de desarrollo, Tecpán Guatemala, Chimaltenango, 2011-2025*. Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia. Fecha: 28 de octubre de 2012. www.segeplan.gob.gt.
- Cunningham, H. (1998). Review Essay: Histories of Childhood. *The American Historical Review*. Vol. 103, N.º4, pp. 1195-1208. Oxford University Press.
- Dauber, S.L., & Epstein, J.L. (1989). *Parent attitudes and practices of parent involvement in inner-city elementary and middle schools*. (Report 33). Baltimore: The Johns Hopkins University Center for Social Organization of Schools.
- Díaz, A.; Pérez, M. & Mozó, P. (2009). Expectativas Educativas hacia Hijos e Hijas en una Escuela Rural de Alto Desempeño. *Revista Interamericana de Psicología*, 43(3), 442-448. <http://www.psicorip.org/Resumos/PerP/RIP/RIP041a5/RIP04347.pdf>
- Goncu, A., ed. (1999). *Children's Engagement in the World: Sociocultural Perspectives*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Henderson, A. T. (1995). *The Family is Critical to Student Achievement*. Washington, DC.: Center for Law and Education.



- Johnson, D. (1996). *Empowering Parents for Participation in Education*. Education and development: Tradition and Innovation: Equity and Excellence in Education for Cassell.
- Martínez Pérez, J. L. (2011). *El absentismo en la escolaridad obligatoria: Etiología del problema y caracterización socio-educativa del alumno absentista*. Castilla-La Mancha: Consejo Económico y Social de Castilla-La Mancha.
- Martínez, S. (2008). *La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia*. Andalucía, España: Federación de Enseñanza de CC.OO Andalucía.
- Martiniello, M. (1999). *Participación de los padres en la educación: Hacia una taxonomía para América Latina*. Proyecto de la Universidad de Harvard e INCAE y el Banco Central Americano de Integración Económica.
- Michigan Department of Education. (2001). *What Research Says about Parent Involvement in Children's Education: In Relation to Academic Achievement*. MDE.
- Mineduc. (2010). Cuadros PRIM 2010.
- Omery, A. (1988). Ethnography. En B. Sarter (Ed.), *Paths to knowledge: Innovative research methods for nursing*, pp. 17-31. New York, NY: National League for Nursing.
- Organización Internacional del Trabajo. (2013) *¿Qué se entiende por trabajo infantil?* Fecha: 12 de julio 2013. <http://www.ilo.org/ipec/facts/lang--es/index.htm>
- Peralta, M. (1996). *Currículos Educativos en América Latina. Su Pertinencia Cultural*. Chile: Editorial Andrés Bello.
- Porta Pallais, E., Laguna, J. R. y Morales, S. (2006). Tasas de Rentabilidad de la Educación en Guatemala. *Serie de Investigaciones Educativas, Vol. 1*: Proyecto impulsado por USAID a través del Diálogo para la Inversión Social en Guatemala.
- Raya Ramos, Eva Loisa (2010). Factores que intervienen en el aprendizaje. *Temas para la Educación, 1 1-6*, <http://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7060.pdf>



- Snow, C., Barnes, W., Chandler, J., Goodman, I., & Hemphill, L. (1991). *Unfulfilled Expectations: Home and School Influencies on Literacy*. Cambridge: Harvard University Press.
- Valdés, Á. A., Martín, M. y Sánchez Escobedo, P. A. (2009). Participación de los padres de alumnos de educación primaria en las actividades académicas de sus hijos. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11 (1). <http://redie.uabc.mx/vol11no1/contenido-valdes.html>
- Walberg, H. J. (1984). Families as partners in educational productivity. *Phi Delta Kappan*, 65 (6), 397-400.
- Weiner, M. (1991). *The Child and the State in India: Child Labor and Education Policy in a Comparative Perspective*. New Jersey: Princeton.
- Winkler, D. (1997). *Descentralización de la Educación: Participación en el Manejo de las Escuelas al Nivel Local*. Informe N.º 8. Banco Mundial.



Anexo 1. Diario de campo electrónico

[illegible]



Anexo 2. Guía de entrevista



Guía de entrevista semi-estructurada con padre/madre de familia

Fecha:	Lugar:	Código de la grabación:
Nombre de entrevistador:		
Nombre de entrevistado:		
¿Consentimiento?		
Edad:	Ocupación:	Educación:
Nombres y edades de sus hijos:		

Pregunta Principal	Preguntas Adicionales	Temas Relacionados
¿Quién es el responsable en la educación de los hijos? ¿Por qué?	¿Qué debe hacer usted para la educación de su hijo? ¿Qué debe hacer usted para la educación de su hijo? ¿Hasta qué edad será usted responsable para la educación de sus hijos?	
¿Cómo participa usted en la educación de sus hijos?	¿Qué dice a sus hijos sobre la escuela y la educación? ¿Por qué? ¿Quién ayuda sus hijos con sus tareas?	• Trabajo voluntario
¿Qué esfuerzos tiene que hacer usted para que sus hijos puedan estudiar?	¿Qué ha sacrificado para la educación de sus hijos? ¿Qué gastos hay para estudiar? ¿Quién debe ser responsable por estos gastos? ¿Si su hijo estudia en el básico, quien lo pagará?	

Pregunta Principal	Preguntas Adicionales	Temas Relacionados
¿Hasta qué edad estudiará su hijo? ¿Por qué?	¿Qué estará haciendo su hijo cuando sean adultos? ¿Qué trabajo hará su hijo en el futuro? ¿Qué necesitan saber o hacer para llegar a ese trabajo? ¿Dónde se puede conseguir estas cosas?	• Trabajo • Su experiencia escolar • La discriminación acá • Situación socioeconómica • Lugar—donde se puede conseguir trabajo • Género
¿A qué edad deben los niños empezar a trabajar?	¿Qué trabajos hacen los niños de Pacul? ¿Por qué trabajan los niños?	• Planificación familiar
¿Cuál es la mejor edad para casarse? ¿Tener hijos? ¿Cuántos hijos?		



Guía de entrevista semi-estructurada con padre/madre de familia

Fecha:	Lugar:	Código de la grabación:
Nombre de entrevistador:		
Nombre de entrevistado:		
¿Consentimiento?		
Edad:	Ocupación:	Educación:
Nombres y edades de sus hijos:		

Pregunta Principal	Preguntas Adicionales	Temas Relacionados
¿Hasta qué grado alcanzó usted en la escuela?	¿Por qué? ¿Le hubiera gustado estudiar más?	
¿Cómo era la escuela en ese tiempo?	¿Qué estudió? ¿Qué aprendió? ¿Ahora usa lo que aprendió?	

Pregunta Principal	Preguntas Adicionales	Temas Relacionados
¿Qué opina usted sobre la escuela?	¿Cómo es una escuela buena?	• Infraestructura • Cómo enseñan • Los docentes • Contenido • Horario
¿Qué opina usted sobre la escuela en Pacul?	¿Qué debe ser la meta de una escuela primaria? ¿Qué se necesita para mejorar la escuela o la educación acá?	
¿Qué tipo de comunicación tiene usted con los docentes?	¿Cómo van sus hijos en la escuela? ¿Cómo usted lo sabe? ¿Cómo se entera de lo que está pasando en la escuela? ¿Qué ha aprendido su hijo en la escuela? ¿Qué enseñan a su hijo en la escuela primaria?	



Anexo 3. Comparación de las obligaciones legales de los docentes y los que mencionan los padres de familia

ARTÍCULO 36° de la Ley de la Educación Nacional “Obligaciones de los Educadores”	¿Qué han dicho los padres de familia en relación al tema?	¿Mencionaron que deben hacerlo?	¿Creen que ahora están cumpliendo?
1. Ser orientador para la educación con base en el proceso histórico, social y cultural de Guatemala.			
2. Respetar y fomentar el respeto para su comunidad en torno a los valores éticos y morales de esta última.			
3. Participar activamente en el proceso educativo.	«Principalmente su trabajo es enseñar a leer...mirar sus deberes, o les explica...como hay niños que llevan un poquito la mente atrasada, que ponen un poquito más consciente, que les explica bien». «Tienen la obligación de venir a dar clases».	X	
4. Actualizar los contenidos de la materia que enseña y la metodología educativa que utiliza.			
5. Conocer su entorno ecológico, la realidad económica, histórica, social, política y cultural guatemalteca, para lograr congruencia entre el proceso de enseñanza-aprendizaje y las necesidades del desarrollo nacional.			
6. Elaborar una periódica y eficiente planificación de su trabajo.			
7. Participar en actividades de actualización y capacitación pedagógica.			
8. Cumplir con los calendarios y horarios de trabajo docente.	«Pone al día su tiempo para que pueda dar clases». «Como por ejemplo, que estarán por ejemplo a las,	X	



	digamos, de lo que uno tiene entendido a las 7:30 para empezar pero bien, que llegan a las 8 pero que empiezan a trabajar, a dar todo su conocimiento que tienen que hacer y 10, 10:30, a las 10, la hora de recreo y a la hora de trabajar, a trabajar otra vez».		
9. Colaborar en la organización y realización de actividades educativas y culturales de la comunidad en general.			
10. Promover en el educando el conocimiento de la Constitución Política de la República de Guatemala, la Declaración de Derechos Humanos y la Convención Universal de los Derechos del Niño.			
11. Integrar comisiones internas en su establecimiento.			
12. Propiciar en la conciencia de los educandos y la propia, una actitud favorable a las transformaciones y la crítica en el proceso educativo.			
13. Propiciar una conciencia cívica nacionalista en los educandos.			



Anexo 4. Comparación de las obligaciones legales de los padres de familia y los que mencionan los padres de familia

ARTÍCULO 35° de la Ley de la Educación Nacional “OBLIGACIONES DE LOS PADRES DE FAMILIA”	¿Qué han dicho los padres de familia en relación al tema?	¿Mencionaron que deben hacerlo?	¿Creen que ahora están cumpliendo?
1. Ser orientadores del proceso educativo de sus hijos.	«El niño se debe orientar a que la educación es buena y que hacer esas cosas a manera que con el apoyo del maestro y el apoyo de padres, el niño pues, entiende mejor las cosas...»	X	
2. Enviar a sus hijos a los centros educativos respectivos de acuerdo a lo establecido en el Artículo 74 de la Constitución Política de la República de Guatemala.	Entrevistadora: « ¿Cómo puede usted ayudar?» Madre de familia: «Mandamos nuestros hijos». «Así como yo personalmente le dije, apoyar a mis hijos, darles tiempo necesario (para poder ir a la escuela)».	X	
3. Brindar a sus hijos el apoyo moral y material necesario para el buen desarrollo del proceso educativo.	«Entonces orientar a los niños que cumplen con su obligación de hacer sus deberes». «...pero a veces también, tal vez necesario de comprar algunas cosas». «Yo pues, ayudo a mi esposo, a trabajar. Nosotros sembramos cualquier clase de cultivos, sembramos tomate o hierba o güicoy...Sembramos un poquito y ahí, estoy ayudando ahí para que sacamos adelante nuestra familia».	X	
4. Velar porque sus hijos cumplan con las obligaciones establecidas en la presente ley y en los reglamentos internos de los centros educativos.	Entrevistadora: « ¿Hay cosas que tiene que hacer para la escuela?» Madre de familia: «No».		



5. Informarse personalmente con periodicidad del rendimiento académico y disciplinario de sus hijos.	«Nosotros les damos la oportunidad a los niños. Y como padres nosotros también decimos de una vez a los maestros que sepan de que un niño es un niño».	X	
6. Asistir a reuniones y sesiones las veces que sea requerido por el centro educativo.	«Cuando hay una reunión, si hay necesidad de irnos arriba, me voy». «Si haya actividad que realizan los maestros eso hay que hacer».	X	
7. Colaborar activamente con la comunidad educativa de acuerdo a los reglamentos de los centros educativos.	«De apoyar ahí arriba, de los maestros, para que sí hay clases».	X	
8. Coadyuvar al cumplimiento de esta ley.			



Anexo 5. Comparación de las obligaciones legales del Estado y los que mencionan los padres de familia

ARTÍCULO 33° de la Ley de la Educación Nacional OBLIGACIONES DEL ESTADO	¿Qué han dicho los padres de familia en relación al tema?	¿Mencionaron que deben hacerlo?	¿Creen que ahora están cumpliendo?
1. Garantizar la libertad de enseñanza y criterio docente.			
2. Propiciar una educación gratuita y obligatoria dentro de los límites de edad que fija el reglamento de esta ley.	«Necesitamos más becas».		
3. Propiciar y facilitar la educación a los habitantes sin discriminación alguna.			
4. Garantizar el desarrollo integral de todo ser humano y el conocimiento de la realidad del país.			
5. Otorgar a la educación prioridad en la asignación de recursos del Presupuesto Nacional.			
6. Incrementar las fuentes de financiamiento de la educación empleándola con prioridad.			
7. Promover la dignificación y superación efectiva del Magisterio Nacional.	«Yo me alegré mucho por oír de eso que aumentaron otros tres años la educación de los maestros».	X	
8. Promover y garantizar la alfabetización con carácter de urgencia proporcionando y utilizando los recursos necesarios.			
9. Propiciar acciones educativas que favorezcan la conservación y mejoramiento de los sistemas ecológicos.			



10. Otorgar anualmente, a las escuelas normales oficiales, por medio del Ministerio de Educación, un mínimo de plazas a maestros recién graduados con alto rendimiento, buena conducta y aptitudes vocacionales en sus estudios, quien los nombrará sin más trámite.	«...El por medios del Ministerio de Educación, ayudaba a mejorar lo que es la educación. La idea sería por ejemplo, en el Ministerio de Educación, sería de pagar mejor a los maestros, dar una buena educación a los maestros, y exigir que ellos cumplen con su trabajos».	X	
11. Facilitar la libre expresión creadora y estimular la formación científica, artística, deportiva, recreativa, tecnológica y humanística.			
12. Promover e intensificar la educación física y estética en todas sus manifestaciones.			
13. Garantizar el funcionamiento de los centros educativos oficiales, privados y pro cooperativa en beneficio del desarrollo educativo.	«Tener los ojos abiertos a la escuela».	X	
14. Dotar el Ministerio de Educación a los estudiantes de los niveles educativos considerados obligatorios, de los útiles necesarios y de mejores niveles de nutrición.			
15. Desarrollar e implementar programas recreativos, deportivos, culturales y artesanales durante el tiempo libre y de vacaciones.			

La importancia de la educación desde la perspectiva de los padres de familia

Un estudio etnográfico en el área rural de Departamento de Chimaltenango



DIGEDUCA
Ministerio de Educación
Guatemala, C.A.